



**ORDENANZA MUNICIPAL SOBRE PROTECCIÓN, BIENESTAR Y TENENCIA
DE ANIMALES DE COMPAÑÍA Y ANIMALES POTENCIALMENTE PELIGROSOS**

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

TÍTULO I. DISPOSICIONES GENERALES

- Artículo 1. Objeto y fines
- Artículo 2. Ámbito de aplicación
- Artículo 3. Definiciones
- Artículo 4. Exclusiones
- Artículo 5. Obligaciones
- Artículo 6. Prohibiciones
- Artículo 7. Transporte de los animales
- Artículo 8. Acciones municipales de protección del bienestar de los animales

TÍTULO II. DE LOS ANIMALES DE COMPAÑÍA

CAPÍTULO I. NORMAS SOBRE MANTENIMIENTO Y CIRCULACIÓN

- Artículo 9. Normas para la tenencia de animales en viviendas y recintos privados
- Artículo 10. Normas de convivencia
- Artículo 11. Condiciones para el bienestar de los animales de compañía
- Artículo 12. Control sanitario de los animales de compañía
- Artículo 13. Normas de los animales de compañía en las vías y espacios públicos
- Artículo 14. Acceso a transportes públicos
- Artículo 15. Acceso a establecimientos públicos

CAPÍTULO II. NORMAS SOBRE IDENTIFICACIÓN Y REGISTRO

- Artículo 16. Identificación e inscripción en el Registro Municipal de Animales de Compañía

**TÍTULO III. IMPLANTACIÓN DEL MÉTODO
CES/CER DE LAS COLONIAS URBANAS DE GATOS FERALEs**

- Artículo 17. Gestión de colonias urbanas de gatos ferales
- Artículo 18. Ubicación de colonias urbanas de gatos ferales
- Artículo 19. Manutención e higiene
- Artículo 20. Control sanitario
- Artículo 21. Captura-Esterilización-Suelta (CES)
- Artículo 22. Captura-Esterilización-Retorno (CER)

TÍTULO IV. DE LOS ANIMALES PELIGROSOS Y POTENCIALMENTE PELIGROSOS

CAPÍTULO I. DE LOS ANIMALES SALVAJES PELIGROSOS

- Artículo 23. Prohibición de tenencia de animales salvajes peligrosos

CAPÍTULO II. DE LOS ANIMALES POTENCIALMENTE PELIGROSOS

- Artículo 24. Licencia para la tenencia de Animales Potencialmente Peligrosos
- Artículo 25. Registro de Animales Potencialmente Peligrosos
- Artículo 26. Secciones de Animales Potencialmente Peligrosos

CAPÍTULO III. MEDIDAS DE SEGURIDAD

- Artículo 27. En zonas públicas
- Artículo 28. En zonas privadas
- Artículo 29. Otras medidas de seguridad

TÍTULO V. NORMAS SOBRE ABANDONO, PÉRDIDA, RECOGIDA, ENTREGA Y RETENCIÓN TEMPORAL DE LOS ANIMALES

- Artículo 30. Animales abandonados, perdidos y entregados
- Artículo 31. Cesión de animales abandonados, perdidos o entregados por los propietarios
- Artículo 32. Retención temporal

TÍTULO VI. ESTABLECIMIENTOS DE ANIMALES

CAPÍTULO I. REGISTRO MUNICIPAL DE CENTROS VETERINARIOS Y CENTROS PARA LA VENTA, ADIESTRAMIENTO Y CUIDADO DE LOS ANIMALES DE COMPAÑÍA

- Artículo 33. Creación del registro municipal
- Artículo 34. Ámbito de aplicación
- Artículo 35. Competencia y gestión
- Artículo 36. Funciones del registro
- Artículo 37. Tipo de inscripciones
- Artículo 38. Procedimiento de inscripción, baja o modificación
- Artículo 39. Plazo de validez de la inscripción
- Artículo 40. Contenido del registro

CAPÍTULO II: DE LOS CENTROS VETERINARIOS Y CENTROS PARA LA VENTA, ADIESTRAMIENTO Y CUIDADO TEMPORAL DE LOS ANIMALES DE COMPAÑÍA

- Artículo 41. Requisitos de los establecimientos
- Artículo 42. Establecimientos de venta
- Artículo 43. Residencias
- Artículo 44. Centros de estética
- Artículo 45. Centros de adiestramiento
- Artículo 46. Vigilancia e inspección

TÍTULO VII. ASOCIACIONES DE PROTECCIÓN Y DEFENSA DE LOS ANIMALES

- Artículo 47. Concepto
- Artículo 48. Funciones

TÍTULO VIII. RÉGIMEN SANCIONADOR

- Artículo 49. Infracciones
- Artículo 50. Responsabilidad
- Artículo 51. Clases de infracciones
- Artículo 52. Sanciones
- Artículo 53. Graduación de las sanciones por el órgano competente
- Artículo 54. Medidas provisionales
- Artículo 55. Procedimiento
- Artículo 56. Competencia sancionadora

DISPOSICIÓN ADICIONAL

DISPOSICIÓN DEROGATORIA

DISPOSICIÓN FINAL

ANEXO I

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Si bien la relación entre los seres humanos y los animales, especialmente los domésticos, se viene produciendo desde tiempo inmemorial, no ha sido objeto de reconocimiento expreso y regulación específica hasta hace relativamente poco tiempo, otorgándole la importancia que se merece. Así nació, como primer paso para el desarrollo de una sensibilidad, hasta entonces latente, para con las otras especies que habitan nuestro planeta; la Declaración Universal de los Derechos de los Animales, aprobada por la UNESCO el 27 de octubre de 1978 y ratificada posteriormente por la ONU. Su preámbulo establece unos principios que fundamentan la base de estas relaciones, como son el reconocimiento de derechos propios de los animales que han de ser respetados, y que el hombre debe ser educado desde la infancia en el reconocimiento y exigencia de esos derechos, ya que se parte de la base de que el animal es un ser sensible.

En el ámbito de la Unión Europea, este principio adquiere carta de naturaleza con la Resolución del Parlamento Europeo de 6 de junio de 1996, materializada en el Protocolo anejo al Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea número 33, sobre protección y bienestar de los animales, introducido por el Tratado de Ámsterdam. Dentro del Estado Español, la Comunidad Autónoma de Andalucía, en virtud de lo establecido en el Artículo 148 de la Constitución y en el propio Estatuto de Autonomía, tiene la competencia para la regulación de esta materia, a cuyo efecto se dictó la Ley 11/2003, de 24 de noviembre, de protección de los animales (BOJA N°237 de 10-12-2003), posteriormente desarrollada por las correspondientes normas reglamentarias, especialmente por el Decreto 92//2005, de 29 de marzo, por el que se regula la identificación y los registros de determinados animales de compañía.

El Título III hace referencia a la “Implantación del método CES/CER de las colonias urbanas de gatos ferales”, cuya regulación se hace necesaria atendiendo al informe emitido por el Consejo Andaluz de Protección de los Animales de Compañía, en el que se considera facultados a los ayuntamientos para, en el ejercicio de sus competencias, establecer aquellas medidas que consideren adecuadas para mejorar el bienestar de los animales dentro de su municipio, siempre que las mismas sean compatibles con las prescripciones y con el objetivo principal de la Ley 11/2003, que es mejorar las condiciones de vida de los animales, la lucha contra la superpoblación animal y su control, en sintonía con las exigencias de la salud pública y la seguridad de las personas. La gestión de las colonias felinas mediante el método CER por parte de los ayuntamientos debe ser considerada como una actuación medioambiental urbana derivada de sus propias competencias como corporación local, establecida en el artículo 25.2, apartado j), “Protección de la Salubridad Pública”, de la Ley 7/1985, de 2 de abril, Reguladora de las Bases de Régimen Local, y en el artículo 9, apartado 13, “Promoción, defensa y protección de la salud pública”, de la Ley 5/2010, de 11 de junio, de Autonomía Local de Andalucía.

En este contexto conviene recordar que a lo largo de la historia las colonias felinas han interactuado con las poblaciones humanas con mayor o menor fortuna, pero es en los últimos años cuando la sensibilización y concienciación social están reclamando una posible regulación de las ahora llamadas colonias urbanas de gatos ferales y su interacción con la fauna salvaje y la población humana. Los gatos callejeros son gatos que han evolucionado hacia un cierto grado de estado salvaje y que provienen de gatos domésticos extraviados o abandonados que, en su inmensa mayoría, no son totalmente salvajes, ya que son dependientes de las personas para su alimentación, bien por acción directa de cuidadores o por su acceso a residuos urbanos, ya que es testimonial el número de animales que sobreviven exclusivamente de la caza.

El desequilibrio de la población felina en un territorio limitado provoca una serie de riesgos sanitarios, inconvenientes y molestias incompatibles con el desarrollo de una sociedad moderna. Entre ellos destacamos la presencia de enfermedades felinas (algunas pueden tener carácter zoonótico), acumulación de alimentos, residuos y olores, así como el impacto sobre la fauna autóctona o los desperfectos producidos en los bienes y el lamentable aspecto que los animales y su entorno ofrecen al público. Todo ello genera situaciones de conflicto entre partidarios y detractores de la presencia de estos animales, que dificulta enormemente la búsqueda de una solución equilibrada del problema generado.

Es importante reconocer que si un gato es verdaderamente salvaje la opción más compasiva y más acorde con el bienestar del animal será permitir que siga viviendo al aire libre, procurando que no suponga riesgo ni para el hombre ni para otras especies.

Es un tema complejo, con múltiples aristas, que afecta a variadas áreas y distintos puntos de vista: emocional, ecológico, etológico, sanitario, bienestar animal, jurídico, etc. Se ha hecho un gran esfuerzo reflejado en una enorme cantidad de publicaciones y normativas, así como modos de afrontar el problema por parte de distintas administraciones, entidades de protección, asociaciones profesionales etc.

El Título IV presta especial atención a los denominados animales peligrosos o potencialmente peligrosos, a los cuales se les aplica una normativa más rigurosa respecto de los requisitos para su tenencia, fruto de una especial sensibilidad del legislador para proteger al ciudadano frente a los ataques y agresiones de las que pueden ser objeto por parte, principalmente, de perros de potentes características físicas. Por ello se aprobó la Ley 50/1999, de 23 de diciembre, sobre el Régimen Jurídico de la tenencia de Animales Potencialmente Peligrosos y el Real Decreto 287/2002, de 22 de marzo, modificado por el Real Decreto 1570/2007, de 30 de noviembre, que la desarrollan. Siguiendo el mandato normativo contenido en la misma, la Junta de Andalucía promulgó el Decreto 42/2008, de 12 de febrero, que regula la tenencia de animales potencialmente peligrosos.

A la vista de todo lo expuesto, en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 25 de la Ley Reguladora de Bases del Régimen Local y en el art. 92 del Estatuto de Autonomía de Andalucía, que atribuyen a los municipios competencias relativas a la seguridad en lugares públicos; del art. 9.14 letra b) de la Ley 5/2010, de 11 de junio, de Autonomía Local de Andalucía que, de forma expresa, reconoce a los municipios andaluces competencias propias para la gestión y disciplina en materia de animales de compañía y potencialmente peligrosos y la gestión de su registro municipal; y a tenor de la legislación autonómica anteriormente citada, se redacta esta ordenanza que pretende regular la tenencia de animales tanto desde el punto de vista sanitario como administrativo.

La presente ordenanza, recogiendo todos los principios inspiradores, los adapta al ámbito de la competencia municipal, asumiéndolos como propios e implantándolos en nuestra ciudad con el convencimiento de que sin una concienciación ciudadana y una especial diligencia por parte de todos los sectores implicados no será posible alcanzar los objetivos propuestos. El Ayuntamiento de Almería trabajará con el OBJETIVO PRINCIPAL de alcanzar el SACRIFICIO CERO a través de políticas concienciadoras e incentivos, englobados dentro de un plan multidisciplinar en cooperación con las diferentes entidades relacionadas con la protección animal.

En este sentido, se contempla que el Ayuntamiento desarrolle actividades tendentes a concienciar a los ciudadanos en la defensa, protección y bienestar de los animales; suscriba convenios de colaboración con asociaciones protectoras y defensoras de los mismos, y promueva la utilización de espacios públicos para el esparcimiento y recreo de los animales de compañía.

En cuanto al articulado de la Ordenanza, se desarrolla en seis títulos:

El Título I contiene las disposiciones generales relativas al objeto, ámbito de aplicación, definiciones, exclusiones, obligaciones, prohibiciones y requisitos para el transporte de los animales; así como las acciones municipales de promoción para el bienestar de los animales.

El Título II trata sobre los animales de compañía, a través de dos capítulos en los que se tratan las normas para su mantenimiento y circulación, y las normas de identificación y registro.

El Título III aborda la implementación del método CER/CES de las colonias urbanas de gatos ferales.

El Título IV versa sobre los animales peligrosos y potencialmente peligrosos.

El Título V afronta cuestiones acerca de el abandono, pérdida, recogida y retención temporal de los animales.

El Título VI regula las condiciones que han cumplir los establecimientos donde se desarrollan actividades profesionales relacionadas con los animales, como son los dedicados a la venta, adiestramiento, residencias y centros veterinarios. La vigilancia e inspección de los mismos es también objeto de regulación.

El Título VII reconoce a las asociaciones de protección y defensa de los animales, posibilitando la colaboración de la administración local con las mismas.

Por último, el Título VIII. enumera las infracciones y sanciones así como el procedimiento sancionador, siendo de exclusiva competencia municipal la tramitación y ejecución de los procedimientos incoados por faltas leves.

TÍTULO I. DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 1. Objeto y fines.

La presente ordenanza tiene por objeto regular los siguientes aspectos:

1. La tenencia responsable de los animales domésticos, de compañía y de los considerados potencialmente peligrosos en el entorno humano, para garantizar el bienestar y protección de todos ellos.
2. La lucha contra el abandono y la adopción responsable.
3. Las actividades formativas, divulgativas e informativas en materia de protección, bienestar y tenencia responsable animal.
4. Colaboración con el voluntariado y participación del movimiento asociativo en materia de protección, bienestar y tenencia responsable animal.
5. Preservar la salud, tranquilidad y seguridad de los ciudadanos frente a los riesgos y molestias que pueden derivarse de su tenencia.
6. Las condiciones que deben regir las actividades comerciales en establecimientos en los que aquellos se encuentren.
7. Alcanzar el máximo nivel de protección y bienestar de los animales.
8. Garantizar una tenencia responsable y la máxima reducción de las pérdidas y los abandonos de animales.
9. Fomentar la participación ciudadana en la defensa y protección de los animales.
10. Alcanzar el sacrificio cero.
11. Regular el proceso de implantación del método CER/CES.

Artículo 2. Ámbito de aplicación.

Se circunscribe al término municipal de Almería.

Artículo 3. Definiciones.

1. Animales domésticos: Aquellos animales que pertenecen a especies que habitualmente se crían, reproducen y conviven en el entorno humano y dependen del hombre para su alimentación y mantenimiento. No pertenecen a la fauna salvaje.

2. Animales domésticos de compañía: Los animales domésticos que las personas mantienen generalmente en el hogar con la finalidad de obtener compañía como, por ejemplo, son los perros y los gatos, sin que exista actividad lucrativa. También tienen tal consideración los perros que sirven de acompañamiento, conducción y ayuda de personas con discapacidad.

3. Animales de renta o abasto: Todos aquellos que, sin convivir con el hombre, son mantenidos, criados o cebados por éste para la producción de alimentos u otros beneficios.

4. Animales silvestres: Aquellos que viven en una condición básicamente de libertad, sin haber sido amansados ni domesticados, proveen su propia comida, abrigo y otras necesidades en un ambiente que sirva como un hábitat apropiado.

5. Animales silvestres de compañía: Aquellos que, perteneciendo a la fauna autóctona o no autóctona, han precisado un periodo de adaptación al entorno humano y son mantenidos por el hombre, principalmente en el hogar, por placer y compañía.

6. Animales salvajes peligrosos: Tienen esta consideración los pertenecientes a los siguientes grupos:

1º) Artrópodos, peces y anfibios: Todas las especies cuya mordedura o veneno pueda suponer un riesgo para la integridad física o la salud de las personas.

2º) Reptiles: Todas las especies venenosas, los cocodrilos y los caimanes, y todas aquellas especies que, en estado adulto, alcancen o superen los dos kilogramos de peso.

3º) Mamíferos: Todos los primates, así como las especies salvajes, que en estado adulto alcancen o superen los diez kilogramos de peso, salvo en el caso de las especies carnívoras, cuyo límite estará en los cinco kilogramos.

7. Animales potencialmente peligrosos: Aquellos que, perteneciendo a la fauna salvaje, sean empleados como animales de compañía y, con independencia de su agresividad, se encuadren en especies o razas que tengan la capacidad de poner en peligro la vida o la integridad física de las personas, de otros animales o de provocar daños relevantes en los bienes. Asimismo, tendrán la calificación de animales potencialmente peligrosos los perros incluidos en los apartados siguientes:

8. Perros potencialmente peligrosos:

1º.- Los perros incluidos dentro de una tipología racial que, por su carácter agresivo, tamaño o potencia de mandíbula; tengan la capacidad de poner en peligro la vida o la integridad física de las personas, de otros animales o de provocar daños relevantes en los bienes. Salvo que se trate de perros-guía o de perros de asistencia acreditados y adiestrados en centros oficialmente reconocidos, conforme a la legislación autonómica o, en su caso, estatal, así como aquellos perros que se encuentren en fase de instrucción para adquirir esa condición; los perros potencialmente peligrosos deben reunir todas o la mayoría de las siguientes características:

- a) Fuerte musculatura, aspecto poderoso, robusto, configuración atlética, agilidad, vigor y resistencia.
- b) Marcado carácter y gran valor.
- c) Pelo corto.
- d) Perímetro torácico comprendido entre 60 y 80 centímetros, altura a la cruz entre 50 y 70 centímetros y peso superior a 20 kilos.
- e) Cabeza voluminosa, cuboide, robusta, con cráneo ancho y grande y mejillas musculosas y abombadas. Mandíbulas grandes y fuertes, boca robusta, ancha y profunda.
- f) Cuello ancho, musculoso y corto.
- g) Pecho macizo, ancho, grande, profundo, costillas arqueadas y lomo musculado y corto.
- h) Extremidades anteriores paralelas, rectas y robustas, y extremidades posteriores muy musculosas, con patas relativamente largas formando un ángulo moderado.

En todo caso, se consideran perros potencialmente peligrosos los ejemplares de las razas que figuran a continuación y sus cruces:

- Pitt Bull Terrier.
- Staffordshire Bull Terrier.
- American Staffordshire.
- Rottweiler.
- Dogo Argentino.
- Fila Brasileiro.
- Tosa Inu.
- Akita Inu.
- Doberman.

2º.- Perros que hayan sido adiestrados para el ataque, o guarda y defensa.

3º.- Asimismo, aunque no se encuentren entre los anteriores, serán considerados perros potencialmente peligrosos todos aquellos que manifiesten un carácter marcadamente agresivo y hayan sido objeto de, al menos, una denuncia por dicha circunstancia o que hayan protagonizado agresiones a personas o ataques a otros animales. En este supuesto, la potencial peligrosidad habrá de ser apreciada por la Autoridad Municipal en virtud de resolución dictada en expediente incoado de oficio o a instancia de parte, previa audiencia del propietario del animal e informe del personal veterinario oficial.

9. Gato feral: Se establece la consideración diferenciada del gato feral frente al gato doméstico y se reconoce su idiosincrasia propia. Los gatos ferales son miembros de la especie de felino doméstico (*Felis catus*), pero no están socializados con los seres humanos y por lo tanto no son adoptables. Los gatos ferales aparecen por el abandono o la huida de gatos domésticos, que se convierten en gatos asilvestrados tras vivir un tiempo por sí mismos, o son gatos descendientes de otros gatos ferales. Los gatos ferales llevan vidas saludables y naturales en su propio espacio y su hogar está al aire libre.

10. Gatos errantes: Estos animales tiene dueño pero no están confinados en una casa o lugar cerrado y vagan con libertad.

11. Gatos abandonados: Animales socializados no identificados mediante microchip y que vagan libremente por la vía pública

12. Gatos perdidos: Animales socializados provistos de microchip que por descuido o por malas prácticas del propietario se alejan de su domicilio habitual no pudiendo regresar.

13. Colonia urbana de gatos ferales: Son una agrupación controlada de gatos sin propietario, debidamente esterilizados, que conviven en un espacio público o privado. Los gatos ferales se agrupan compartiendo los recursos de un territorio, que puede tener una extensión variable, el cual defienden con ferocidad frente a otros animales de su misma especie. Como norma general poseen una estructura social jerarquizada y con numerosos lazos familiares.

14. Método Captura - Esterilización – Retorno: También denominado por su acrónimo, Método CER. Se trata de un método de control de poblaciones, especialmente utilizado para los gatos ferales, consistente en la captura de todos o la mayoría de los gatos de una colonia, llevando a cabo su esterilización, desparasitación interna y externa, vacunación, marcaje y retorno a su entorno de origen.

15. Método Captura - Esterilización Suelta: También denominado por su acrónimo, Método CES. Consiste en la implantación de colonias felinas, lo que implica la captura de todos o la mayoría de los gatos de una colonia, su esterilización y suelta en un entorno nuevo, compatible con la convivencia con los vecinos, la salud pública y el medio ambiente.

16. Cuidador: Aquella persona que, voluntariamente y de forma altruista, dedica parte de su tiempo al cuidado de colonias urbanas de gatos ferales. Se encarga de su alimentación y cuidados sanitarios. Puede pertenecer o no a una sociedad protectora.

17. Carnet de Alimentador/Cuidador: Acreditación otorgada por el Ayuntamiento (una vez superado el curso de formación y habiéndose comprometido a las buenas prácticas) para la gestión de una colonia felina, lo cual implica alimentar, capturar, tramitar la esterilización y mantener limpio el entorno de la colonia.

18. Animal salvaje urbano: Animal salvaje que comparte territorio geográfico con las personas, referido al núcleo urbano de las ciudades y pueblos y que pertenece a las siguientes especies: paloma bravía (*Columba livia*), gaviota argétea (*Larus cachinnans*), estornino (*Sturnus unicolor* y *S vulgaris*), especies de fauna salvaje no autóctona u otras que hay que determinar por vía reglamentaria.

19. Animales de competición o carrera: Animales que se destinan a competiciones y carreras en las que se efectúan apuestas, sin distinción de las modalidades que asuman, principalmente perros y caballos.

20. Animal perdido: Se considerará animal perdido, a los efectos de esta ordenanza, aquel que, aun estando identificado, circule libremente sin persona acompañante alguna y su desaparición haya sido comunicada a la autoridad.

21. Animal vagabundo y abandonado: A los efectos de esta ordenanza, se considerará animal vagabundo aquel que no lleve alguna acreditación que lo identifique ni vaya acompañado de persona alguna. Y se considera animal abandonado aquel que, aun estando identificado y no ir acompañado de persona alguna, no ha sido denunciada su desaparición.

22. Portador de un animal: Aquel que lleva, conduce o está en posesión de algún animal de compañía sin ser su propietario.

23. Propietario de un animal: Aquella persona, física o jurídica, que tiene registrado bajo su nombre la propiedad de un animal.

24. Establecimientos Zoológicos: Tendrán consideración de establecimientos zoológicos todos los que a continuación se indican:

- a) Establecimientos dedicados a la cría, para su posterior venta o donación.
- b) Establecimientos de venta de animales.
- c) Centros de adiestramiento.
- d) Residencias y otras instalaciones para el mantenimiento temporal de los animales.
- e) Refugios para animales perdidos y abandonados, tanto de titularidad pública como privada.
- f) Rehalas.

25. Certificado oficial de identificación animal: Es el documento que acredita la identificación del animal y que se entregará por parte del veterinario identificador.

26. Documento de identificación y registro animal (DAIRA): Tarjeta individualizada emitida por el Consejo Andaluz de Colegios Oficiales Veterinarios (CACOV) a favor de cada propietario de animal de compañía, en la que se hace constar los principales datos identificativos del propietario y del animal.

27. Registro Andaluz de Identificación Animal (RAIA): La Junta de Andalucía encomendará mediante convenio de colaboración la gestión del Registro Central de Animales de Compañía al Consejo Andaluz de Colegios Oficiales Veterinarios, titular del Registro Andaluz de Identificación Animal (RAIA), quien será responsable de emitir, procesar y almacenar los códigos identificativos que se asignen a cada animal. Los datos obrantes en el Registro Central de Animales de Compañía estarán en todo momento a

disposición del órgano directivo competente en materia de animales de compañía.

28. Registro Municipal de Animales de Compañía: Será aquel registro de carácter municipal, dependiente del ayuntamiento, previsto por la normativa legal y reglamentaria en la materia; que contendrá todos los datos identificativos de los distintos animales de compañía que tengan su residencia habitual en el municipio, y en el que necesariamente deberán inscribirlos sus propietarios. Además de los datos del animal se inscribirán los datos identificativos del propietario y del veterinario identificador.

29. Registro Central de Animales de compañía: Es el registro constituido por el conjunto de inscripciones de los respectivos registros municipales de animales de compañía. Está adscrito al órgano directivo de la Junta de Andalucía competente en la materia.

30. Centros veterinarios: Constituidos por consultorios, clínicas y hospitales veterinarios, dirigidos por licenciados en veterinaria, donde se ejerce la especialidad de animales de compañía. Se identifican mediante la cruz azul.

31. Centros para la venta, adiestramiento y cuidado de los animales de compañía: Tendrán esta consideración los albergues, residencias, criaderos, centros de adiestramiento, establecimientos de venta, refugios para animales abandonados y perdidos, establecimientos para la práctica de la equitación, centros de estética y cualesquiera otros que cumplan análogas funciones.

32. Registro Municipal de Centros Veterinarios: Aquel registro de carácter municipal, dependiente del Ayuntamiento de Almería, previsto por la normativa legal y reglamentaria en la materia, que contendrá todos los datos identificativos de estos centros con domicilio legal en el municipio de Almería, y en el que necesariamente deberán inscribirlos sus titulares.

33. Perros guía: Tienen consideración de perro guía aquellos que, tras haber superado el proceso de selección genética y sanitaria, hayan sido adiestrados en centros homologados al efecto para el acompañamiento, la conducción y la ayuda de las personas con disfunción visual, habiendo adquirido las aptitudes precisas para tal fin.

34. Sufrimiento físico: Estado en el que existe dolor, entendido como la experiencia sensorial aversiva que produce acciones motoras protectoras, cuyo resultado es el aprendizaje para evitarlo, y que puede modificar rasgos de conducta específicos de la especie, incluyendo la conducta social.

35. Sufrimiento psíquico: Estado en el que se producen signos de ansiedad y temor, como vocalizaciones de angustia, lucha, intentos de fuga, agresiones defensivas o redirigidas, respuestas de paralización o inmovilización, salivación, jadeo, micción, defecación, vaciamiento de sacos anales, dilatación de pupilas, taquicardia y/o contracciones reflejas de la musculatura esquelética que originan temblor y otros espasmos musculares.

Artículo 4. Exclusiones.

Se excluyen de la presente ordenanza los animales que se relacionan a continuación, por lo que los propietarios y poseedores deberán atenerse a la regulación de la normativa específica que resulte de aplicación:

- a) La fauna silvestre y su aprovechamiento.
- b) Los dedicados a la experimentación.
- c) Las reses de lidia y demás ganado taurino.
- d) Los perros propiedad de las Fuerzas Armadas, Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, Bomberos y Equipos de Rescate y Salvamento, y empresas de seguridad autorizadas.

Artículo 5. Obligaciones.

1.-Todo poseedor y/o propietario de un animal tiene, respecto del mismo, las siguientes obligaciones:

- a) Mantenerlo en buenas condiciones higiénico-sanitarias, realizando cualquier tratamiento que sea obligatorio, además de los curativos o preventivos oportunos, suministrándole la atención y asistencia veterinaria necesaria.
- b) Mantenerlo en condiciones de alojamiento, habitabilidad, seguridad y bienestar adecuados a su raza, especie y tamaño.
- c) Proporcionarles agua potable y alimentación suficiente y equilibrada para mantener un estado adecuado de nutrición y salud.
- d) Someter el alojamiento a una limpieza periódica con retirada de los excrementos y desinfección y desinsectación cuando sea necesario. Dicho alojamiento dispondrá de espacio, ventilación, humedad, temperatura, luz y cobijo que garanticen el bienestar animal.
- e) Mantener a los animales sueltos, sin ataduras, al menos 8 horas diarias. En caso de estar atado, la longitud de la atadura no puede ser inferior a 3 metros, y esto sólo debe producirse por causas

justificadas, de modo excepcional y garantizando el acceso del animal a cobijarse, y a agua y comida.

f) Evitar que el animal agrede o cause cualquier incomodidad y molestia a las personas y a otros animales o produzcan daños en bienes ajenos.

g) Proteger al animal de cualquier posible agresión o molestia que le puedan causar otros animales o personas.

h) Obtener las autorizaciones, permisos o licencias necesarias para estar en posesión del animal.

i) Efectuar la inscripción del animal en los registros que en cada caso corresponda según lo dispuesto en esta ordenanza y en la normativa vigente, y denunciar su pérdida.

j) Todos los animales domésticos habrán de ser sometidos a los tratamientos obligatorios establecidos por la normativa vigente y deberán disponer de la documentación sanitaria que acredite su identificación y los tratamientos obligatorios a los que han sido sometidos.

k) Los propietarios o portadores de animales han de facilitar el acceso a los agentes de la autoridad municipal al alojamiento habitual de dichos animales para realizar su inspección y comprobar el cumplimiento de las disposiciones de esta ordenanza.

l) El transporte de animales en vehículos particulares debe efectuarse en un espacio que les permita levantarse y tumbarse, estar protegidos de la intemperie, y empleando los medios de seguridad y sujeción que se establezcan en la normativa de tráfico. La carga y descarga se realizará evitando daños y sufrimiento a los animales y su posible huida.

2.- Los profesionales dedicados a la cría, adiestramiento, cuidado temporal o acicalamiento de los animales de compañía dispensarán a éstos un trato adecuado a sus características etológicas, además de cumplir con los requisitos que reglamentariamente se establezcan para el ejercicio de su profesión.

Artículo 6. Prohibiciones.

Con independencia de las acciones u omisiones tipificadas como infracciones de tipo penal o administrativo, recogidas en la legislación vigente de ámbito superior, queda prohibido y dará lugar a la incoación de expediente administrativo y, en su caso, la correspondiente sanción, las siguientes acciones:

1. Maltratar o agredir físicamente a los animales o realizar con ellos cualquier acción que les irroge sufrimientos o daños injustificados.

2. El abandono de animales.

3. Mantenerlos en lugares o instalaciones indebidas desde el punto de vista higiénico-sanitario o inadecuadas para la práctica de los cuidados y la atención necesarios que exijan sus necesidades fisiológicas y etológicas, según raza o especie y tamaño.

4. No proporcionarles agua potable ni alimentación suficiente ni equilibrada para mantener un estado adecuado de nutrición y salud.

5. Practicar mutilaciones con fines exclusivamente estéticos o sin utilidad alguna, salvo las practicadas por veterinarios en caso de necesidad.

6. El sacrificio de los animales sin reunir las garantías previstas en las leyes o en cualquier normativa de aplicación.

7. Mantener permanentemente atados o encadenados a los animales.

8. Hacer donación de los animales con fines publicitarios o como premio, recompensa o regalo por otras adquisiciones de naturaleza distinta a la propia adquisición onerosa de animales.

9. Utilizarlos en procedimientos de experimentación o destinarlos a los mismos sin el cumplimiento de las garantías establecidas en la normativa aplicable.

10. Venderlos a menores de dieciséis años y a incapacitados sin la autorización de quien tenga la patria potestad, custodia o tutela de los mismos, de conformidad, en su caso, con la sentencia de incapacitación.

11. Ejercer su venta ambulante fuera de los mercados o ferias autorizados para ello, así como criarlos para la venta o venderlos en establecimientos que no posean la licencia o permisos correspondientes.

12. Se prohíbe la exposición directa a la vía pública y los espacios de animales en los escaparates de los establecimientos de venta de animales.

13. Suministrarles sustancias que puedan causarles sufrimientos o daños innecesarios, así como cualquier tipo de sustancia no autorizada, aun cuando sea para aumentar el rendimiento en una competición.

14. Manipular artificialmente a los animales con objeto de hacerlos atractivos como diversión o juguete para su venta.

15. Utilizar animales vivos como blancos en atracciones feriales, concursos o competiciones.

16. Obligar a trabajar a animales de menos de seis meses de edad, enfermos, desnutridos, fatigados o a desempeñar trabajos en los que el esfuerzo exigido supere su capacidad. Lo anterior es aplicable a las hembras que estén preñadas.

17. Emplear animales para adiestrar a otros animales en la pelea o el ataque.
18. Emplear animales en exhibiciones, circos, publicidad, fiestas populares y otras actividades, si ello supone para el animal sufrimiento, dolor u objeto de tratamientos antinaturales.
19. Mantener a los animales en recintos y lugares donde no puedan ser debidamente controlados y vigilados.
20. Mantener animales en lugares donde ocasionen molestias evidentes a los vecinos, como terrazas, azoteas o patios.
21. Venderlos a laboratorios o clínicas sin el cumplimiento de las garantías previstas en la normativa vigente.
22. Ejercer la mendicidad valiéndose de ellos o imponerles la realización de comportamientos y actitudes ajenas e impropias de su condición que impliquen trato vejatorio.
23. Administrar, inocular o aplicar sustancias farmacológicas sin la prescripción o supervisión directa de un veterinario. Suministrar medicación errónea, aplicarla de modo incorrecto o no valorar los efectos colaterales o indeseados que puedan suponer un sufrimiento injustificable para los animales.
24. El suministro de alimentos a animales vagabundos o abandonados, así como a cualquier otro cuando de ello puedan derivarse molestias, daños o focos de insalubridad. No será de aplicación esta prohibición en aquellas zonas donde haya colonias felinas provistas de autorización municipal.
25. Salvo en el caso de perros guía, los dueños de los hoteles, pensiones, bares, restaurantes, cafeterías y similares podrán prohibir a su criterio la entrada y permanencia de animales en sus establecimientos, debiendo anunciarse la prohibición o admisión de los mismos en un lugar visible a la entrada del establecimiento. Independientemente del criterio que se aplique en cada establecimiento, los propietarios podrán prohibir la entrada de aquellos animales que por su tamaño, agresividad, nerviosismo, aspecto descuidado o cualquier otra circunstancia pudieran resultar molestos o intimidatorios a los clientes. En el caso que sea permitida la entrada y permanencia de animales, será preciso que estén sujetos con cadena o correa. No obstante, los perros potencialmente peligrosos siempre tienen que ir sujetos con correa no extensible o cadena y llevar el bozal colocado, de acuerdo a la legislación vigente.
26. La lucha o peleas de perros o de cualquier otro animal y demás prácticas similares, así como las peleas de gallos, en los términos previstos por la normativa sectorial.
27. Que los animales habiten de forma permanente en zonas de la vivienda que den al exterior, tales como balcones, terrazas privadas y comunitarias, o lugares inapropiados para ello.
28. Que los animales ensucien las vías y espacios públicos.
29. El abandono de cadáveres de cualquier especie animal en sitios no autorizados.
30. Incitar a los animales a la agresividad de cualquier forma.
31. Realizar tratamientos obligatorios sobre animales que no cumplan la normativa vigente en materia de identificación, registro, autorizaciones y licencias administrativas.
32. Con objeto de evitar las micciones de los perros y gatos, se prohíbe aplicar cualquier producto químico como repelente que no esté autorizado ni registrado para ese fin.
33. Dentro del casco urbano (suelo urbano) de Almería se prohíben las explotaciones de animales de producción (gallináceas, palomas, psitácidas, pequeños rumiantes, o similares).
34. La cría doméstica de aves de corral, conejos y palomas en domicilios particulares, en suelo urbano, tanto si es en terrazas, azoteas o patios.
35. A partir de la entrada en vigor de esta ordenanza queda prohibido la creación de nuevas instalaciones para la tenencia de gallineros, palomares aviarios o similares, en viviendas o locales ubicados en el suelo urbano, que convivan en una comunidad de vecinos o tuvieran vecinos colindantes, en orden a respetar la tranquilidad de los mismos y evitar la posible contaminación acústica y odorífica que deriva del comportamiento y presencia de estos. Las instalaciones aviarias ya existentes deberán ser desmanteladas en el plazo máximo de 5 años y, entre tanto, se mantendrán por sus propietarios en buenas condiciones higienico-sanitarias. En aquellas zonas ubicadas dentro del casco urbano que sean asimilables a zonas rurales agrícolas o ganaderas, se autorizará por el área competente del Ayuntamiento de Almería la tenencia y cría de aves de corral, conejos, palomas y otras especies análogas, en un número inferior a cinco, para consumo particular y siempre que las características estructurales tanto de los alojamientos como de las condiciones higiénico sanitarias sean adecuadas y no supongan incomodidades a terceros.
36. La tenencia de animales de renta en suelo clasificado como urbano. Se excluye de dicha prohibición las cuadras de reconocido interés etnográfico, histórico o turístico, debidamente legalizadas; y aquellos centros docentes (granjas escuela, escuelas de formación profesional agraria, facultades de veterinaria, etc.) que dispongan de este tipo de animales con una finalidad principal distinta a la zootécnica.
37. Queda prohibida la cría de animales por parte de particulares, salvo en los casos en los que el criador la ejerza de manera profesional, esté en posesión de la documentación que lo acredite, y se ejerza sin ánimo de lucro.

Artículo 7. Transporte de los animales.

7.1.- Sin perjuicio del cumplimiento de la normativa vigente en la materia, el transporte de los animales deberá reunir los siguientes requisitos:

- a) Los animales deberán disponer de espacio suficiente y adecuado para su desplazamiento en los medios de transporte. Los medios de transporte y los embalajes deberán ser apropiados para proteger a los animales de la intemperie y de las inclemencias climatológicas, debiendo llevar estos embalajes la indicación de la presencia de animales vivos. Si son agresivos su traslado se efectuará con las medidas de seguridad suficientes y serán atendidos por personal capacitado.
- b) Durante el transporte y la espera los animales deberán ser abrevados y recibirán alimentación a intervalos convenientes en función de sus necesidades fisiológicas.
- c) El medio o vehículo donde se transporten los animales tendrán unas buenas condiciones higiénico-sanitarias, de acuerdo a las necesidades fisiológicas y etológicas de las especies que se transporten, debiendo estar debidamente desinsectado y desinfectado.
- d) La carga y descarga de los animales se realizará con los medios adecuados a cada caso, con el fin de que los animales no soporten molestias ni daños injustificados.
- e) Los animales de compañía que viajen en coches particulares no podrán ocupar los asientos delanteros e irán con algún medio de sujeción, de forma que no pueda obstaculizar en ningún momento la maniobrabilidad, ni la visibilidad en la conducción, ni poner en peligro la seguridad.
- f) No dejar animales dentro de los vehículos estacionados de marzo a noviembre para evitar los golpes de calor.
- g) Los animales que hayan sido sometidos a una cirugía mayor no pueden viajar en las 24 horas posteriores a la intervención.

7.2.- Transporte de animales domésticos en el servicio de transporte urbano colectivo de viajeros de Almería:

1.- Se permitirá el transporte de pequeños animales domésticos en el servicio de transporte urbano colectivo de viajeros de Almería, en aquellos casos en los que se cumplan todos y cada uno de los siguientes requisitos:

- a) Los autobuses adscritos al servicio municipal de transporte urbano colectivo de viajeros de la ciudad de Almería deberán contar con un espacio habilitado y debidamente señalizado a tal efecto.
- b) El transporte del animal se realizará en un receptáculo idóneo, con un tamaño máximo de 48 cm. de largo, 32 cm. de ancho y 30 cm. de alto.

2.- No obstante lo anterior, se permitirá el transporte de perros-guía o de asistencia identificados de acuerdo con la normativa aplicable, que acompañen a invidentes o personas con otra discapacidad.

Artículo 8. Acciones municipales de protección del bienestar de los animales.

1. El Ayuntamiento promoverá todo tipo de actuaciones de defensa, protección y bienestar de los animales, así como las encaminadas a la prevención del abandono consecuencia de la cría irresponsable de los animales, mediante el fomento de la identificación mediante microchip, así como de la esterilización, concretamente en perros y gatos.

2. El Ayuntamiento realizará campañas de concienciación ciudadana, contribuirá con asociaciones de protección y defensa de los animales y promoverá espacios y lugares de esparcimiento para los animales de compañía.

3. El Ayuntamiento promoverá la gestión ética y efectiva de las colonias felinas con el objeto de evitar su reproducción descontrolada y minimizar los riesgos sanitarios, reduciendo de esta forma los comportamientos indeseables (peleas, marcaje, maullidos), mejorando así la calidad de vida de los animales y la convivencia de vecinos y cuidadores.

TÍTULO II. DE LOS ANIMALES DE COMPAÑÍA

CAPÍTULO I: NORMAS SOBRE MANTENIMIENTO Y CIRCULACIÓN

Artículo 9. Normas para la tenencia de animales en viviendas y recintos privados.

1. La persona poseedora de un animal, sin perjuicio de la responsabilidad subsidiaria de la propietaria, es responsable de los daños, perjuicios y molestias que ocasione a las personas, a los bienes y al medio

natural, todo ello de conformidad con lo establecido en el art. 1905 del Código Civil, el cual establece que “el poseedor de un animal, o el que se sirve de él, es responsable de los perjuicios que causare, aunque se le escape o extravíe. Solo cesará esta responsabilidad en el caso de que el daño proviniera de fuerza mayor o culpa del que lo hubiese sufrido”.

2. Con carácter general, se autoriza la tenencia de animales de compañía en los domicilios particulares, siempre que las circunstancias de alojamiento en el aspecto higiénico y el número lo permitan, y que no se produzca ninguna situación de peligro e incomodidad para los vecinos o para otras personas en general. En cualquier caso, en el supuesto de perros y gatos, su número total no puede superar los cinco animales, salvo que se obtenga la correspondiente autorización especial de los Servicios Veterinarios Municipales. Para la tramitación de la referida autorización se iniciará expediente a instancia del interesado, se emitirá informe de los Servicios Veterinarios Municipales competentes en la materia y se dará audiencia a los vecinos colindantes.

3. La crianza de animales de compañía en domicilios particulares está supeditada al hecho de que se cumplan las condiciones de mantenimiento higiénico-sanitarias, de bienestar y de seguridad para el animal y para las personas. Si esta crianza se realiza en más de una ocasión será considerada como centro de cría y, por lo tanto, será sometido a los requisitos de estos centros, establecidos en el Artículo 26 de esta ordenanza.

4. La cría de aves de compañía, no de abasto, en domicilios particulares quedará condicionada a que, según criterio técnico, las circunstancias de su alojamiento, la adecuación de las instalaciones y el número de animales lo permitan, tanto en el aspecto higiénico-sanitario como en la inexistencia de incomodidades o peligro para los vecinos y para los propios animales.

5. El mantenimiento de animales de renta o abasto dentro del término municipal estará condicionado a lo establecido en el Plan General de Ordenación Urbana sobre usos del suelo, permitiéndose sólo en las zonas no urbanizables o rurales, así como por la normativa específica en materia agrícola, ganadera, sanidad animal y de seguridad vial.

Artículo 10. Normas de convivencia.

En general, se establecen las siguientes condiciones mínimas para facilitar la convivencia entre animales y humanos:

1. Se prohíbe la tenencia continuada de animales en terrazas, patios o similares. En el supuesto de viviendas unifamiliares, los animales podrán permanecer en los jardines de las mismas, siempre y cuando se cumplan las condiciones específicas para el bienestar de los animales que se indican en el artículo 11 de esta ordenanza.

2. En espacios comunes privados, la persona que conduzca el animal es responsable de los daños que éste ocasione, así como de la limpieza inmediata de la suciedad que pudiera originar.

3. Está prohibido perturbar la vida de los vecinos con ruidos emitidos por los animales de compañía, animales domésticos, domesticados o movientes. A efectos de la valoración de las molestias generadas se estará a lo dispuesto en la normativa vigente de protección contra la contaminación acústica. A la hora de la valoración de las molestias se procederá de manera análoga a la establecida reglamentariamente para el resto de actividades molestas susceptibles de generar valores de contaminación acústica. Las personas poseedoras de animales estarán obligados a adoptar las medidas necesarias para no generar molestias o perturbar la tranquilidad del vecindario.

Artículo 11. Condiciones para el bienestar de los animales de compañía.

Los animales de compañía deberán disponer de espacio, ventilación, humedad, temperatura, luz y cobijo adecuados y necesarios para satisfacer sus necesidades vitales y de bienestar.

1. Se deberán mantener los alojamientos limpios, desinfectados y desinsectados, retirando diariamente los excrementos.

2. Especialmente en el caso de los perros:

- a) Los habitáculos de los perros que hayan de permanecer la mayor parte del día en el exterior deberán estar contruidos de materiales impermeables, que los protejan de las inclemencias del tiempo, y serán ubicados de manera que no estén expuestos directamente de forma prolongada a la radiación solar ni a la lluvia. El habitáculo será suficientemente amplio para que el animal quepa en él holgadamente.
- b) Se deberán mantener los alojamientos limpios, desinfectados y desinsectados, retirando diariamente los excrementos.
- c) Cuando los perros deban permanecer atados a un punto fijo, la longitud de la atadura será la medida resultante de multiplicar por tres la longitud del animal, comprendida entre el morro y el inicio de la cola, sin que en ningún caso pueda ser inferior a tres metros.
- d) Los perros dispondrán de un tiempo, no inferior a 8 horas diarias, durante el cual estarán libres de ataduras y fuera de los habitáculos o habitaciones donde habitualmente permanezcan.
- e) No pueden tener como alojamiento habitual los vehículos, terrazas, balcones, garajes, trasteros, ni habitáculos que no reúnan las condiciones higiénico- sanitarias necesarias.
- f) No se pueden dejar sin atención durante más de un día entero en el interior o exterior de los pisos.
- g) El transporte de animales en vehículos particulares se tiene que efectuar en un espacio suficiente, protegido de la intemperie y de las diferencias climáticas fuertes.

Artículo 12. Control sanitario de los animales de compañía.

1. Los poseedores o propietarios de animales de compañía deberán someterlos al control y seguimiento por parte de profesionales veterinarios. La vacunación antirrábica será, en todo caso, obligatoria para todos los perros y gatos, tal como determine la normativa vigente en materia de sanidad animal y salud pública.
2. Los perros y gatos, así como otros animales de compañía que se determinen, deberán disponer de un documento sanitario, como una cartilla sanitaria, pasaporte o cualquier otro documento autorizado equivalente expedido por un veterinario.
3. La autoridad competente podrá ordenar el internamiento o aislamiento de los animales a los que se les hubiese diagnosticado una enfermedad transmisible o se tuviese sospecha fundada al respecto.
4. Los veterinarios en ejercicio deberán llevar un archivo con la ficha clínica de cada animal objeto de vacunación o tratamiento sanitario obligatorio en la forma reglamentariamente prevista. Dicha ficha estará a disposición de las administraciones públicas y contendrá, como mínimo, los siguientes datos: especie, raza, fecha de nacimiento, número de identificación, nombre, tratamientos a los que ha sido objeto y calendario de vacunaciones y tratamientos antiparasitarios. Asimismo, la ficha habrá de reflejar los datos que permitan la identificación del propietario y de si dispone o no de las correspondientes licencias administrativas que establezca la normativa vigente.
5. El sacrificio de los animales de compañía, en los términos previstos en la normativa sectorial, se efectuará siempre por un veterinario en un consultorio, clínica u hospital veterinario o en el domicilio del poseedor, de forma indolora y previa anestesia o aturdimiento, salvo en los casos de fuerza mayor.
6. La esterilización de los animales de compañía se efectuará bajo el control de un veterinario en una clínica u hospital veterinario, de forma indolora y bajo anestesia general.

Artículo 13. Normas de los animales de compañía en las vías y espacios públicos.

1. Los animales sólo podrán acceder a las vías y espacios públicos cuando sean conducidos por sus poseedores o dueños y no constituyan un peligro para los transeúntes u otros animales, excepto en aquellos lugares que el Ayuntamiento determine como zona de esparcimiento para perros. El Ayuntamiento habilitará en parques, jardines y lugares públicos, en la medida en que éstos lo permitan tras un estudio de ubicación; instalaciones y espacios adecuados, debidamente señalados, para el paseo y esparcimiento de los animales. El Ayuntamiento tendrá en cuenta estas necesidades en la proyección de los nuevos parques y jardines.
2. Todos los perros irán sujetos por una correa y provistos de la correspondiente identificación. Los de más de 20 kilogramos deberán circular provistos de bozal, de correa resistente y no extensible; y han de ser conducidos por personas mayores de edad. Los perros guía de personas con disfunciones visuales estarán exentos, en cualquier situación, de ser conducidos con bozal que permita la termorregulación vía oral.
3. La persona que conduzca al animal queda obligada a la recogida inmediata de las deposiciones del mismo en las vías y espacios públicos, cuidando en todo caso que no orine ni defaque en aceras y otros espacios transitados por personas, de conformidad a lo estipulado en la Ley de Protección Animal y a lo regulado en la Ordenanza Municipal que regule los Residuos Urbanos y Limpieza Pública. En el caso de

que se produzca la infracción de esta norma, la autoridad municipal podrá requerir al propietario o a la persona que conduzca el perro, a que proceda a retirar las deposiciones del animal. Caso de no ser atendido su requerimiento podrá imponer la sanción pertinente. De acuerdo con lo dispuesto en el párrafo anterior, el conductor del animal procederá de la siguiente manera:

- a) Liberar las deposiciones de manera higiénicamente aceptable mediante bolsa impermeable.
- b) Depositar los excrementos dentro de bolsas impermeables perfectamente cerradas, en las papeleras y otros elementos de contención indicados por los Servicios Municipales.
- c) Para evitar las micciones de animales sólo estarán permitidos los repelentes debidamente registrados y autorizados para dicho fin.

4. Si un conductor de un vehículo atropella a un animal, tendrá la obligación de comunicarlo de forma inmediata a las autoridades municipales, si el propietario del animal no se encuentra presente.

5. Queda prohibido:

- a) No se permitirá la estancia de animales en los lugares destinados a zona de juego infantil, debidamente señaladas y delimitadas.
- b) El baño de animales en fuentes ornamentales, estanques y similares, así como que éstos beban agua directamente de las fuentes de agua potable de consumo público.
- c) La circulación y estancia de animales de compañía en las piscinas públicas y en las playas estarán prohibidas durante el período de baño de máxima afluencia, salvo en las habilitadas para el baño para perros. Se entiende por período de baño el establecido entre el 1 de junio al 30 de septiembre y el período correspondiente a Semana Santa.
- d) El suministro de alimentos a animales en espacios públicos, así como en solares e inmuebles cuando esto pueda suponer un riesgo para la salud pública y protección del medio ambiente urbano. Queda exceptuado de esta prohibición las zonas habilitadas para las colonias felinas y aquellas personas autorizadas para el cuidado y manutención de la colonias.

Artículo 14. Acceso a los transportes públicos.

El uso de los transportes públicos queda prohibido para los animales en general, salvo los perros de acompañamiento y guía de personas con discapacidad visual. No obstante, los poseedores de animales de compañía podrán acceder con éstos a los transportes públicos cuando existan espacios especialmente habilitados para ellos y acrediten que el animal reúne las condiciones higiénico-sanitarias y cumple las medidas de seguridad que se determinen reglamentariamente. Asimismo, la autoridad municipal podrá disponer y regular restricciones horarias al acceso de los animales de compañía a los transportes públicos. En los medios de transporte público cuyos titulares sean particulares, como los taxis, el uso podrá ser permitido o denegado a discreción de éstos.

Artículo 15. Acceso a establecimientos públicos.

1. Se prohíbe, en general, la entrada de animales de compañía en los establecimientos dedicados a la hostelería. No obstante, los propietarios de hoteles, restaurantes, bares, tabernas y aquellos otros establecimientos públicos en los que se consuman bebidas y comidas; podrán determinar las condiciones específicas de admisión previa autorización administrativa emitida por el órgano competente. En este caso, deberán mostrar un distintivo que lo indique visible desde el exterior del establecimiento.

2. En locales destinados a la elaboración, venta, almacenamiento, transporte o manipulación de alimentos o bebidas, espectáculos públicos, instalaciones deportivas y otros establecimientos o lugares análogos; queda prohibida la entrada de animales. Tan sólo se permitirá en establecimientos de alojamiento, hoteles, pensiones, siempre que se lo autoricen los propietarios.

3. Se prohíbe el acceso de animales de compañía a los edificios públicos y dependencias administrativas.

4. No podrá limitarse el acceso a los lugares contemplados en los párrafos anteriores a los perros de acompañamiento y guía de personas con déficit visuales, en los términos establecidos en la normativa vigente.

CAPÍTULO II. NORMAS SOBRE IDENTIFICACIÓN Y REGISTRO

Artículo 16. Identificación e inscripción en el Registro Municipal de Animales de Compañía.

1. Los perros, gatos y hurones, mini pigs, psitácidas, así como cualquier otro animal de compañía que se determine reglamentariamente, deberán ser identificados individualmente mediante sistema de

identificación electrónica normalizado, denominado transponder o microchip, implantado por veterinario identificador, dentro del plazo máximo de tres meses desde su nacimiento o un mes desde su adquisición. Tras la implantación del microchip en el animal, el veterinario identificador realizará el trámite correspondiente para su inscripción en el Registro Andaluz de Identificación Animal (RAIA), el cual causará, al mismo tiempo, el efecto de la inscripción del animal en el Registro Municipal de Animales de Compañía, quedando eximido, en este caso, de realizarlo el propietario del animal.

2. Los propietarios de perros, gatos, así como otros animales que reglamentariamente se determinen, quedan obligados a censarlos en el RAIA. Los perros y gatos deberán ser identificados individualmente mediante sistema de identificación electrónica normalizado, implantado por veterinario, dentro del plazo máximo de tres meses desde su nacimiento, así como a proveerse del certificado de vacunación antirrábica.

3. Igualmente, los propietarios de todo tipo de perros, gatos y otros animales que reglamentariamente se determinen, deberán censarlos e identificarlos en el Registro Municipal de Animales de Compañía, en el plazo máximo de tres meses desde la fecha de su nacimiento o en el de un mes desde su adquisición o cambio de residencia. Asimismo, deberán solicitar la cancelación de las inscripciones practicadas en el plazo máximo de un mes desde la fecha de su muerte, pérdida (acompañando a tal efecto su cartilla sanitaria), o transmisión.

4. En dicho registro constaran los datos referentes a la identificación del animal, del veterinario identificador y del propietario, tales como:

a) Del animal:

- Nombre.
- Especie y raza.
- Sexo.
- Fecha de nacimiento (mes y año).
- Residencia habitual.
- Rehala.
- Propietario.
- Ubicación.

b) Del sistema de identificación:

- Fecha en que se realiza.
- Código de identificación asignado.
- Zona de aplicación.
- Otros signos de identificación: reseña característica.

c) Del veterinario/o identificador:

- Nombre y apellidos.
- Número de colegiado y dirección.
- Teléfono de contacto.

d) Del propietario/a:

- Nombre y apellidos o razón social.
- NIF o CIF, dirección, localidad, código postal y teléfono de contacto.

5. Los registros municipales y central de animales de compañía serán públicos. La publicidad se hará efectiva mediante certificación del contenido de los asientos, informe por parte del responsable del registro, o por nota simple informativa.

6. Los propietarios de los animales tienen la obligación de comunicar al veterinario identificador cualquier cambio que se produzca en los datos facilitados en la identificación para proceder a la modificación de los mismos en el Registro Municipal de Animales de Compañía, así como el fallecimiento del animal, su pérdida o transmisión en el plazo máximo de un mes desde que haya acaecido el hecho.

TÍTULO III. IMPLANTACIÓN DEL MÉTODO CES/CER EN LAS COLONIAS URBANAS DE GATOS FERALES

Artículo 17. Gestión de las colonias urbanas de gatos ferales.

1. La gestión de una colonia urbana de gatos ferales deberá tener como objetivo esterilizar a más del 80% de individuos.
2. Los responsables se dotarán de todos los medios materiales y humanos para detectar rápidamente la entrada de gatos nuevos a la colonia.
3. En cada colonia urbana de gatos ferales habrá, al menos, un cuidador responsable o varios que vigilen los animales y puedan detectar alteraciones en el estado sanitario de los gatos, que capturen y los lleven a instalaciones veterinarias adecuadas donde se esterilicen animales nuevos silvestres.
4. Se deberán retirar de las colonias aquellos individuos que sean dóciles y a los cachorros que puedan ser socializados, generalmente los que tienen menos de 8 semanas.

Artículo 18. Ubicación de colonias urbanas de gatos ferales.

1. Las zonas de ubicación de colonias estarán, preferentemente, en aquellos solares vallados o áreas predeterminadas que no causen molestias y no pongan en riesgo la salud pública y el medio ambiente.
2. Las colonias urbanas de gatos ferales deben estar alejadas de escuelas y guarderías, hospitales y centros sanitarios, residencias de mayores y toda instalación donde habiten personas de riesgo o inmunodeprimidos.
3. El Ayuntamiento informará a los vecinos próximos a las zonas en las que se proceda a ubicar dichas colonias.
4. En caso de reubicación se adoptarán las medidas necesarias para procurar el enriquecimiento ambiental del lugar de destino para evitar el efecto vacío. Asimismo, se procederá a limpiar y cerrar la zona evacuada para que no puedan volver a servir de refugio.

Artículo 19. Manutención e higiene.

1. Sólo podrán realizarse por personas autorizadas por el Ayuntamiento tras obtener un permiso o carnet que habilite poder alimentar y asistir a los gatos callejeros en las colonias felinas.
2. Las colonias dispondrán de comederos en número suficiente y distribución adecuada, adaptado al número de integrantes de la misma, con un mínimo de tres.
3. La dieta consistirá en pienso seco, excepto por prescripción veterinaria para algunos individuos de la colonia. La composición del pienso debe garantizar un mínimo de proteína de origen animal del 30%.
4. Los cuidadores garantizarán que la colonia tenga a su disposición agua limpia las 24 horas del día. El agua y el alimento serán cambiados con una frecuencia igual o inferior a 24 horas. La localización de ambos debe ser cercana.
5. Alimentados los gatos, deberá garantizarse que no queda comida que pueda ser alimento de plagas como insectos y/o roedores.
6. La zona de eliminación debe ser de fácil acceso para la higiene diaria y alejada de las fuentes de comida y agua.
7. Los espacios se mantendrán en condiciones higiénico sanitarias adecuadas.
8. Los materiales empleados para los refugios, areneros, comederos y enriquecimiento ambiental serán de fácil limpieza y desinfección.
9. Se efectuarán limpiezas, desinfecciones y desinsectaciones periódicas de los espacios donde se ubiquen las colonias.

Artículo 20. Control sanitario.

1. Cada colonia deberá tener adscrito un veterinario responsable del control sanitario de la misma, debiendo disponer de conocimientos en medicina poblacional y etología felina. Estará encargado del diseño de protocolos de actuación en la colonia, que incluirán planes de enriquecimiento ambiental, y la aparición de individuos nuevos, teniendo en cuenta el tamaño de la colonia y de la disponibilidad económica.
2. A cada individuo perteneciente a la colonia se le efectuará un examen físico y una evaluación etológica diferenciando los ejemplares socializados adoptables de los no socializados.

3. A todos los animales, antes de ser devueltos a la colonia, se les efectuará la vacunación antirrábica con una inmunidad mínima de tres años. Además, deberán recibir una desparasitación externa e interna y se le implantará un microchip en el lado izquierdo del cuello.

4. Sólo regresarán a la colonia los individuos no adoptables por la inviabilidad de socializarlos.

Artículo 21. Captura-Esterilización-Suelta (CES).

1. Se aplicará en aquellos casos en el que el retorno de manera total o parcial de los individuos al lugar donde fueron capturadas no pueda efectuarse.

2. El Ayuntamiento realizará un estudio de las posibles localizaciones para reubicar a los animales en zonas en las que los efectos sobre la salud pública, molestias a los ciudadanos y al medioambiente sean los mínimos.

3. Se dará audiencia a los vecinos antes de instalar una colonia en una nueva ubicación.

4. Se intentará habilitar zonas de refugio protegidas para habituar a los gatos a sus nuevos hábitats hasta que ellos consideren que es un lugar seguro y con disponibilidad de alimento y agua permanente.

Artículo 22. Captura-Esterilización-Retorno (CER).

1. Implica la captura de todos o a la mayoría de los gatos de una colonia, esterilizarlos y devolverlos a su entorno de origen.

2. Los animales podrán ser capturados tanto por voluntarios como personal que preste servicio al Ayuntamiento. Atrapado el animal deberá cubrirse la jaula de manera que permita al animal estar a oscuras.

3. Se efectuará el traslado de los animales al Centro Zoosanitario o lugar habilitado al efecto para efectuar la intervención quirúrgica.

4. El método CER implica la esterilización tanto de machos como hembras sin excepciones, entendiéndose por esterilización la extirpación quirúrgica de las gónadas, es decir, testículos en los machos y ovarios, útero(cuernos incluidos) en las hembras, a ser posible antes de alcanzar la madurez sexual.

5. Se les hará una incisión en las orejas a los gatos esterilizados como medio de marcaje, para identificar rápidamente a un animal nuevo que haya entrado en la colonia o haya sido abandonado.

TÍTULO IV. DE LOS ANIMALES PELIGROSOS Y POTENCIALMENTE PELIGROSOS

CAPÍTULO I. DE LOS ANIMALES SALVAJES PELIGROSOS

Artículo 23. Prohibición de tenencia de animales salvajes peligrosos.

1. Los animales clasificados como salvajes peligrosos en el artículo 3 de la presente ordenanza no podrán estar fuera de los espacios expresamente autorizados por la consejería de la Junta de Andalucía competente en materia de medio ambiente; o fuera de las instalaciones, explotaciones o establecimientos autorizados por la consejería competente en el ámbito de la sanidad animal.

2. Las especies exóticas que se comporten como especies invasoras y tengan un impacto negativo sobre el equilibrio ecológico de los ecosistemas serán determinadas reglamentariamente por la consejería de la Junta de Andalucía competente en materia de medio ambiente, prohibiéndose su tenencia como animal de compañía.

CAPÍTULO II. DE LOS ANIMALES POTENCIALMENTE PELIGROSOS

Artículo 24. Licencia para la tenencia de animales potencialmente peligrosos.

1. La tenencia de cualquier animal potencialmente peligroso, ya sea como animal de compañía o como integrante de una actividad de explotación, cría, comercialización, adiestramiento, recogida o residencia; además de adecuarse a los requisitos y limitaciones previstos en los Títulos II y III de la presente ordenanza, estará condicionada a la previa obtención de la correspondiente licencia municipal.

2. Para obtener la licencia se presentará la correspondiente solicitud en modelo oficial acompañada de los documentos que acrediten el cumplimiento de los siguientes requisitos:

- a) Ser mayor de edad, para ello se exhibirá el documento original que acredite su identidad (Documento Nacional de Identidad para los españoles y pasaporte y tarjeta de residencia para los extranjeros).
- b) No haber sido condenada por delitos de homicidio, lesiones, torturas, contra la libertad o contra la integridad moral, la libertad sexual y la salud pública, asociación con banda armada o de narcotráfico, así como no estar privado por resolución judicial del derecho a la tenencia de animales potencialmente peligrosos. Estas circunstancias se acreditarán mediante Certificado de Antecedentes Penales.
- c) No haber sido sancionado en los últimos tres años por infracciones graves o muy graves con alguna de las sanciones accesorias de las previstas en el artículo 13.3 de la Ley 50/1999, de 23 de diciembre. No obstante, no será impedimento para la obtención o, en su caso, renovación de la licencia, haber sido sancionado con la suspensión temporal de la misma, siempre que, en el momento de la solicitud, la sanción de suspensión anteriormente impuesta haya sido cumplida íntegramente. Para su acreditación se aportará el certificado expedido por el Registro Central de Animales de Compañía de Andalucía.
- d) Disponer de capacidad física y aptitud psicológica para la tenencia de animales potencialmente peligrosos. Este requisito se hará constar mediante la aportación de informe o certificado de aptitud psicofísica expedido por centro autorizado de reconocimiento de conductores, de acuerdo con la normativa que los regula.
- e) En el caso de que la licencia sea para la tenencia de perros potencialmente peligrosos, será necesaria la superación de un curso específico sobre adiestramiento básico de perros potencialmente peligrosos, organizado por entidades reconocidas oficialmente e impartido por adiestradores acreditados, aportándose el título que acredite la superación del mismo.
- f) Suscripción de un seguro de responsabilidad civil por daños personales y materiales a terceros, ocasionados por animales potencialmente peligrosos, con una cobertura no inferior a ciento setenta y cinco mil euros (175.000,00 €) por siniestro. Se presentará informe expedido por la compañía aseguradora y el correspondiente justificante que acredite hallarse al corriente de su pago.

3. Admitida la solicitud y a la vista de la documentación presentada, el órgano competente para resolver podrá realizar cuantas diligencias estime necesarias en orden a verificar el cumplimiento de los requisitos por el solicitante, bien requiriendo al interesado la ampliación, mejora o aclaración de la documentación aportada o bien solicitando informes o dictámenes a los técnicos u organismos competentes en cada caso.

4. Cuando la tenencia de uno o varios animales potencialmente peligrosos sea compartida por varias personas, todas tienen la obligación de obtener la preceptiva licencia, para lo que deberán cumplir con los requisitos anteriormente establecidos y en el informe expedido por la compañía aseguradora deberá reflejarse tal circunstancia.

5. Si se denegase la licencia a un solicitante que estuviese en posesión de un animal potencialmente peligroso, en la misma resolución denegatoria, que será motivada, se acordará la obligación de su tenedor de comunicar, en el plazo de 5 días, de forma expresa, la persona o entidad titular de la licencia correspondiente que se hará cargo del animal. Transcurrido dicho plazo sin que el propietario efectúe comunicación alguna, el Ayuntamiento podrá incautar el animal hasta que se regularice la situación o, en su defecto, aplicar al mismo el tratamiento correspondiente a un animal abandonado.

6. La licencia municipal para la tenencia de animales potencialmente peligrosos tendrá un período de vigencia de cinco años desde la fecha de expedición, debiendo ser renovada, a petición de persona interesada, con carácter previo a su finalización por sucesivos períodos de igual duración. La licencia quedará sin efecto en el momento en que su titular deje de cumplir cualquiera de los requisitos que, para su obtención, se establecen en el apartado 2. Cualquier variación de los datos acreditados para la obtención de la licencia deberá ser comunicada por su titular a los Servicios Municipales en el plazo máximo de quince días desde la fecha en que se produzca o, en su caso, se tenga conocimiento de la misma.

7. La intervención, suspensión o medida cautelar relativa a la licencia municipal en vigor, acordada judicial o administrativamente, es causa de denegación de una nueva licencia o renovación de la afectada en tanto que dicha medida no haya sido dejada sin efecto.

8. La exhibición de la licencia para la tenencia de animales potencialmente peligrosos será exigible por la autoridad competente.

9. La estancia de un animal potencialmente peligroso en el término municipal, por un periodo superior a 3 meses, obligará a su tenedor o propietario a inscribir al animal en el Registro Municipal de Animales Potencialmente Peligrosos, así como al cumplimiento de los requisitos exigidos en la presente ordenanza.

Artículo 25. Registro de Animales Potencialmente Peligrosos.

En cada municipio existirá un Registro de Animales Potencialmente Peligrosos clasificado por especies, en el que necesariamente habrán de constar, al menos, los datos personales del tenedor, las características del animal que hagan posible su identificación y el lugar habitual de residencia del mismo, especificando si está destinado a convivir con los seres humanos o si por el contrario tiene finalidades distintas como la guarda, protección u otra que se indique.

Artículo 26. Secciones de Animales Potencialmente Peligrosos.

1. En los registros municipales correspondientes se creará una sección específica, relativa a los animales potencialmente peligrosos.
2. El Ayuntamiento de Almería, al amparo de la Ley 50/1999, de 23 de diciembre, podrá crear su propio Registro Municipal de Animales Potencialmente Peligrosos.

CAPÍTULO III. MEDIDAS DE SEGURIDAD

Artículo 27. En zonas públicas.

1. Queda prohibida la circulación de animales peligrosos y potencialmente peligrosos que no pertenezcan a la especie canina por la vía pública.
2. Los perros potencialmente peligrosos podrán transitar por las vías públicas y por los lugares y espacios de uso público general, con las siguientes condiciones y limitaciones:
 - a) La presencia y circulación en espacios públicos deberá ser siempre vigilada y controlada por personas que posean la correspondiente licencia municipal que le habilita para la tenencia de animales potencialmente peligrosos y que deberán llevar consigo. Asimismo, portarán el documento acreditativo de estar inscrito el animal en el Registro Municipal de Animales Potencialmente Peligrosos y el Documento Autonómico de Identificación y Registro del Animal (DAIRA).
 - b) Será obligatoria la utilización de correa o cadena no extensible e irrompible, de 1 metro de longitud máxima y adecuada para dominar en todo momento al animal, sin que pueda llevarse más de uno de estos perros por persona.
 - c) Deberán llevar un bozal homologado y adecuado para su raza.

Artículo 28. En zonas privadas.

1. Los locales o viviendas que alberguen animales potencialmente peligrosos deberán reunir las medidas de seguridad necesarias, en su construcción y acceso, para evitar que los animales puedan salir sin la debida vigilancia de sus responsables, o bien que puedan acceder personas sin la presencia o control de éstos. A tal efecto, deberán estar debidamente señalizados mediante un cartel, bien visible en todos sus accesos, con la advertencia de que se alberga un animal potencialmente peligroso, indicando la especie y raza del mismo. En todo caso habrán de tener las características siguientes:
 - a) Las paredes y vallas han de ser lo suficientemente altas y consistentes para soportar la presión, el peso y las acometidas del animal.
 - b) Las puertas han de tener la suficiente solidez y resistencia para garantizar la seguridad del conjunto de la instalación, impidiendo que el animal pueda abrirlas o desencajarlas.

Artículo 29. Otras medidas de seguridad.

1. La pérdida o sustracción del animal deberá ser denunciada por su propietario, en el plazo máximo de veinticuatro horas desde que tenga conocimiento de los hechos, ante los Agentes de la Autoridad, los cuales comunicarán inmediatamente esta circunstancia a los Servicios Municipales correspondientes, procediendo a su anotación en el Registro Municipal de Animales Potencialmente Peligrosos y en el Central Autonómico. Todo ello sin perjuicio de que se notifiquen de inmediato a las autoridades administrativas o judiciales competentes para su valoración y, en su caso, adopción de las medidas cautelares o preventivas que se estimen necesarias.

2. El transporte de animales potencialmente peligrosos habrá de efectuarse de conformidad con la normativa específica sobre bienestar animal, debiéndose adoptar las precauciones que las circunstancias aconsejen para garantizar la seguridad de las personas, bienes y otros animales durante el transporte y en la espera para carga y descarga.

3. La Autoridad Municipal podrá tomar la decisión que estime más adecuada en defensa de las personas o sus bienes cuando se produzcan agresiones de animales potencialmente peligrosos o exista un riesgo de ataque inminente. Igualmente, en los casos concretos de animales potencialmente peligrosos que presenten comportamientos agresivos patológicos, previo informe emitido por personal veterinario oficial, podrá adoptar las medidas de seguridad que se estimen oportunas, tales como el internamiento o aislamiento temporal de aquellos y, llegado el caso, determinar su sacrificio.

TÍTULO V. NORMAS SOBRE ABANDONO, PÉRDIDA, RECOGIDA, ENTREGA Y RETENCIÓN TEMPORAL DE LOS ANIMALES.

Artículo 30. Animales abandonados, perdidos y entregados.

1. Los animales que se encuentren abandonados o perdidos serán recogidos y trasladados al Centro Zoosanitario Municipal.

2. Tendrá la consideración de animal abandonado aquel que no lleve alguna acreditación que lo identifique ni vaya acompañado de persona alguna, sin perjuicio de lo dispuesto en la legislación vigente sobre animales potencialmente peligrosos.

3. Se considerará animal perdido aquel que, aún portando su identificación, circule libremente sin persona acompañante alguna. En este caso, se notificará esta circunstancia al propietario y éste dispondrá de un plazo de cinco días para recuperarlo. Transcurrido dicho plazo sin que el propietario hubiera procedido a retirarlo, se entenderá que está abandonado el animal. Esta circunstancia no eximirá al propietario de la responsabilidad en que haya podido incurrir por el abandono del animal.

4. Los propietarios de los animales abandonados y perdidos acogidos en el Centro Municipal Zoosanitario tendrán un plazo de 20 días para rescatarlos, transcurridos los cuales los Servicios Municipales procederán a la cesión de los mismos.

5. Para proceder al rescate de un animal acogido en el Centro Zoosanitario Municipal se deberá presentar la siguiente documentación:

- a) D.N.I. del propietario. Si es mandatario de éste, además deberá presentar autorización del propietario.
- b) Acreditación de la cartilla sanitaria del animal actualizada.
- c) Acreditación de la identificación animal mediante microchip e inscripción en el Registro Municipal de Animales de Compañía.
- d) Abono de los gastos ocasionados por la recogida y transporte, así como por el alojamiento y alimentación del animal, según el precio público establecido en la ordenanza fiscal correspondiente.
- e) Además, si se trata de un animal potencialmente peligroso, el rescatante deberá acreditar poseer la licencia municipal para la tenencia de animales potencialmente peligrosos y la inscripción de aquel en el Registro Municipal de Animales Potencialmente Peligrosos. En el supuesto de que el rescatante no tenga licencia para la tenencia de este tipo de animales no podrá rescatarlo hasta regularizar esta situación. Si se denegase la licencia al rescatante y en el plazo de 5 días desde su notificación no se presentase la persona con licencia que se haga cargo del animal, en el Centro Zoosanitario se procederá a darle a éste el mismo tratamiento que a un animal abandonado y/o perdido.

6. El animal identificado no podrá ser sacrificado sin conocimiento del propietario, salvo en aquellos casos de fuerza mayor, con objeto de evitar un sufrimiento injustificado al animal y previa prescripción veterinaria.

7. Los propietarios de animales de compañía podrán entregarlos, sin coste alguno, al Centro Zoosanitario Municipal.

8. En cualquier momento la custodia de los animales de compañía podrá ser delegada provisionalmente a otras personas físicas o jurídicas.

Artículo 31. Cesión de animales abandonados, perdidos o entregados por los propietarios.

1. Los animales entregados por sus propietarios serán puestos a disposición de los ciudadanos para su adopción, previa valoración facultativa. Igualmente se procederá con los animales abandonados y perdidos una vez transcurrido el plazo para recuperarlos establecido en el artículo anterior.

2. Los animales en adopción se entregaran debidamente desparasitados, vacunados e identificados, así como esterilizados si tienen más de 6 meses de edad. Los menores de 6 meses se entregarán con compromiso contractual de esterilización, que será acreditada mediante certificado veterinario una vez cumplida dicha edad en el caso de que ese servicio no se hiciera en el Centro Municipal Zoosanitario.

3. Los animales abandonados no podrán ser cedidos para experimentación.

4. En el procedimiento de adopción de animales deberán tenerse en cuenta los siguientes extremos:

4.1.- Los ciudadanos que soliciten un animal en adopción deberán reunir los siguientes requisitos: ser mayor de edad, no estar sancionado por resolución firme por la comisión de infracciones graves o muy graves de las reguladas en las Leyes sobre Protección de Animales de Compañía; y aceptar el cumplimiento de las condiciones sobre la tenencia responsable de animales según se recoge en la presente ordenanza.

4.2.- En el supuesto de adopción de un animal potencialmente peligroso, además deberán cumplir con los requisitos recogidos en el Título III de esta norma.

4.3.- Los gastos derivados de la adopción serán abonados por los adoptantes de acuerdo con la ordenanza fiscal correspondiente.

Artículo 32. Retención temporal.

1. Los servicios municipales competentes, con intervención de los Agentes de la Autoridad, podrán retener temporalmente a los animales de compañía, con carácter preventivo; si hubiera indicios de maltrato o tortura, presentaran síntomas de agotamiento físico o desnutrición, o se encontraran en instalaciones inadecuadas, hasta la resolución del correspondiente expediente sancionador.

2. Igualmente, los servicios municipales competentes podrán ordenar el internamiento o aislamiento temporal de aquellos animales que hubieren atacado a personas o animales, causándoles lesiones; para su observación, control y adopción de las medidas sanitarias pertinentes y, en su caso, iniciar expediente para la declaración de animal potencialmente peligroso.

TÍTULO VI. ESTABLECIMIENTOS DE ANIMALES

CAPÍTULO I: REGISTRO MUNICIPAL DE CENTROS VETERINARIOS Y CENTROS PARA LA VENTA, ADIESTRAMIENTO Y CUIDADO DE LOS ANIMALES DE COMPAÑÍA

Artículo 33. Creación del Registro Municipal.

Se crea el Registro Municipal de Centros Veterinarios, Centros para la Venta, Adiestramiento y Cuidado de los Animales de Compañía, previsto en el artículo 20.2 de la Ley 11/2003, de 24 de noviembre, de Protección de los Animales.

Artículo 34. Ámbito de aplicación.

1. Deberán solicitar su inscripción en el presente Registro los consultorios, clínicas y hospitales veterinarios, albergues, residencias, criaderos, centros de adiestramiento, establecimientos de venta, refugios para animales abandonados y perdidos, establecimientos para la práctica de equitación, centros de estética y cualesquiera otros que cumplan análogas funciones, o en los que de forma permanente se realicen actividades relacionadas con animales de compañía, ubicados en el término municipal de Almería.

2. Dicha inscripción es independiente del cumplimiento de cualquier otra obligación o requisito exigible para el ejercicio y desarrollo de la actividad.

Artículo 35. Competencia y gestión.

La competencia para acordar la inscripción, modificación o baja en el presente Registro corresponderá al área competente en materia de animales de compañía, quien se encargará de la tramitación de los expedientes de altas y bajas, o cualquier cambio de los datos que obligatoriamente deban figurar en el mismo.

Artículo 36. Funciones del Registro.

Son funciones del Registro Municipal de Centros Veterinarios, Centros para la Venta, Adiestramiento y Cuidado de los Animales de Compañía las siguientes:

1. Inscripción en el mismo de todos los centros que se describen en el artículo 34 de esta ordenanza.
2. Conservación y custodia de la documentación aportada por los establecimientos que se inscriban en el Registro.
3. Actualización y modificación de los datos registrales y, en su caso, la cancelación de la ficha registral.
4. Emisión de acreditaciones relativas a la inscripción en el Registro de un determinado centro.
5. Comunicación a las autoridades administrativas o judiciales competentes de cualquier incidencia que conste en el registro para su valoración y, en su caso, la incoación del procedimiento sancionador oportuno.
6. Cualquier otra relacionada con la gestión del mismo.

Artículo 37. Tipo de inscripciones.

Las inscripciones podrán ser de alta, baja o modificación de datos:

1. Alta en el Registro de Centros Veterinarios y Centros para la Venta, Adiestramiento y Cuidado de los Animales de Compañía: se produce mediante la presentación de la solicitud de la persona titular de la licencia municipal de apertura, en el plazo de un mes desde la obtención de la misma. Se ha de presentar acompañada de la documentación exigida en esta ordenanza y en el Registro General o registros auxiliares del Ayuntamiento, o en cualquiera de los lugares previstos de la Ley 39/2015, de 1 de octubre, del Procedimiento Administrativo Común de las Administraciones Públicas.
2. Baja del Registro de Centros Veterinarios y Centros para la Venta, Adiestramiento y Cuidado de los Animales de Compañía: se produce por cese o traslado de la actividad a otro municipio.
3. Modificación de datos de Centros Veterinarios y Centros para la Venta, Adiestramiento y Cuidado de los Animales de Compañía: cualquier variación de los datos distinta a la definida en el apartado anterior.

Artículo 38. Procedimiento de inscripción, baja o modificación.

1. Alta.

- a) Los centros enumerados en el artículo 34.1 de la presente ordenanza que soliciten la inscripción en el presente Registro deberán cumplir los siguientes requisitos:
 1. Junto con la solicitud inicial se deberá acreditar el abono de la tasa exigida por la correspondiente ordenanza fiscal en caso que fuera de aplicación.
 2. Deberá estar vigente la licencia municipal de actividad y apertura.
 3. Acreditación de estar inscritos o haber solicitado la inscripción como Núcleo Zoológico de Actividades por la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, en los supuestos en que así lo exija la normativa aplicable.
 4. Disponer de un libro de registro a disposición de las Administraciones Públicas competentes en las condiciones establecidas por la normativa aplicable.
 5. Acreditar buenas condiciones higiénico-sanitarias y de locales adecuados a las necesidades fisiológicas y etológicas de los animales que alberguen.
 6. Gozar de un programa definido de higiene y profilaxis de los animales albergados, visado por un veterinario.
 7. Disponer de comida suficiente y sana, agua y contar con personal preparado para su cuidado.

8. Disponer de instalaciones adecuadas para evitar el contagio, en los casos de enfermedad, entre los animales residentes y del entorno, o para guardar, en su caso, períodos de cuarentena.
9. Contar con los servicios veterinarios suficientes y adecuados para cada establecimiento.
10. Los demás requisitos exigibles por la normativa sectorial que le sea de aplicación.

b) El área competente comprobará de oficio la vigencia de la licencia municipal de apertura del centro.

c) La acreditación de los requisitos enumerados en el punto 1.a) tendrá lugar mediante el correspondiente informe favorable emitido por los servicios técnicos municipales.

d) Cumplimentados dichos requisitos, y acreditada la certeza de los datos suministrados, se acordará el alta, procediéndose a extender el asiento respectivo, de acuerdo con el número de inscripción que se otorgue en el mismo.

e) El titular del establecimiento deberá colgar un documento acreditativo de dicha inscripción en un lugar visible a la entrada principal del establecimiento, junto con el de la licencia de apertura.

2. Baja.

a) Los titulares o responsables de los Centros Veterinarios y Centros para la Venta, Adiestramiento y Cuidado de los Animales de Compañía inscritos en el Registro, estarán obligados a comunicar al Ayuntamiento de Almería modificaciones significativas relativas al cierre, traslado de la actividad a otro municipio, cambio de titularidad o actividad.

b) Este servicio mantendrá actualizados los datos que consten en el Registro reflejando los cambios que se produzcan en los aspectos citados anteriormente.

c) Se podrá acordar la baja de oficio en el Registro, previa audiencia al titular o responsable del establecimiento, en los supuestos de incumplimiento de las condiciones o requisitos establecidos para la inscripción en el Registro.

3. Modificación de datos.

a) Los titulares o responsables de los Centros Veterinarios y Centros para la Venta, Adiestramiento y Cuidado de los Animales de Compañía inscritos en el Registro, estarán obligados a comunicar al Ayuntamiento de Almería modificaciones significativas tales como el traslado de la actividad a otra ubicación dentro municipio, cambio de titularidad o actividad.

b) Este servicio mantendrá actualizado los datos que consten en el Registro reflejando los cambios que se produzcan en los aspectos citados anteriormente.

Artículo 39. Plazo de validez de la inscripción.

El plazo de validez de la inscripción en el presente Registro será de 5 años, pudiéndose prorrogar por idénticos periodos, previa acreditación del cumplimiento de los requisitos previstos en el apartado 1.a del artículo 38.

Artículo 40. Contenido del Registro

1. El contenido del Registro será fiel a la situación real de los establecimientos inscritos. A estos efectos, y sin perjuicio de las inspecciones que la Junta de Andalucía pueda llevar a cabo en el ámbito de sus competencias, o de las denuncias que pueda llevar a cabo la administración autonómica en el ámbito de sus competencias; o de las denuncias que puedan formular los agentes de la Policía Local en el ejercicio de su actividad; el Ayuntamiento, a través de sus técnicos municipales, realizará labores de inspección y control de los centros sujetos a inscripción registral, a efectos de comprobar la actualización de los datos obrantes en el Registro, considerándose todos ellos, en el ejercicio de estas funciones, como Agentes de la Autoridad, con las facultades y prerrogativas inherentes a esta condición; en particular la de acceder, previa identificación, a las instalaciones o locales donde se realicen las actividades objeto de la presente norma.

2. El Registro contendrá los siguientes datos básicos:

a) Relativos al titular:

- Nombre y apellidos del titular, o en su caso, razón social.

- NIF del titular del centro o CIF de la actividad.
- Dirección.
- Número y fecha de inscripción en el Registro de Establecimientos.
- Número de licencia y apertura.
- Número y Fecha de inscripción como Núcleo Zoológico si procede.
- b) Relativos al establecimiento:
 - Denominación comercial.
 - Tipo de centro y actividad que desempeña.
 - Inspecciones realizadas, fechas y observaciones.
- c) Otros datos:
 - Teléfono, fax y correo electrónico.
 - Representante (obligatorio en personas jurídicas).
 - Cualquier otro dato que pueda resultar útil a los fines del Registro.

CAPÍTULO II. DE LOS CENTROS VETERINARIOS Y CENTROS PARA LA VENTA, ADIESTRAMIENTO Y CUIDADO TEMPORAL DE LOS ANIMALES DE COMPAÑÍA

Artículo 41. Requisitos de los establecimientos.

1. Estarán obligados a la obtención previa de licencia municipal las siguientes actividades: centros veterinarios y centros para la venta, adiestramiento y cuidado de los animales de compañía, los albergues, clínicas y hospitales veterinarios, residencias, criaderos, centros de adiestramiento, establecimientos de venta, refugios para animales abandonados y perdidos, establecimientos para la práctica de la equitación, centros de estética y cualesquiera otros que cumplan análogas funciones.

2. Estos centros habrán de reunir los siguientes requisitos:

- a) Estar inscrito en el Registro Municipal de Centros Veterinarios, Centros para la Venta, Adiestramiento y Cuidado de los Animales de Compañía. El número de inscripción deberá colocarse en lugar visible del establecimiento.
- b) Contar, en su caso, con la licencia municipal para el desarrollo de la actividad.
- c) Estar declarado y registrado como Núcleo Zoológico por la Administración Autonómica.
- d) Llevar un libro de registro, a disposición de las administraciones competentes, en las condiciones que se determinen reglamentariamente.
- e) Revestir las paredes con material que asegure una rápida y fácil limpieza y desinfección, siendo las uniones entre el suelo y las paredes siempre de perfil cóncavo, para garantizar unas buenas condiciones higiénicas sanitarias de los mismos.
- f) Mantener un programa de control de plagas en las instalaciones.
- g) Disponer de buenas condiciones higiénico-sanitarias y de locales adecuados a las necesidades fisiológicas y etológicas de los animales que alberguen.
- h) Gozar de un programa definido de higiene y profilaxis de los animales albergados, visado por un veterinario.
- i) Disponer de un plan de alimentación adecuado a cada especie.
- j) Tener un programa de manejo adecuado a las características etológicas y fisiológicas de los animales.
- k) Disponer de instalaciones adecuadas para evitar el contagio, en los casos de enfermedad, entre los animales residentes y del entorno o para guardar, en su caso, períodos de cuarentena.
- l) Contar con los servicios veterinarios suficientes y adecuados para cada establecimiento.
- m) Tener sala de recepción o espera con el fin de que los animales no esperen en la vía pública, portales, escaleras, etc. antes de entrar en los establecimientos.
- n) Los demás requisitos exigibles por la normativa sectorial que le sea de aplicación.

3. En el supuesto de que en este tipo de establecimientos se atiendan animales potencialmente peligrosos, además deberán cumplir los siguientes requisitos:

3.1. Todo el personal que maneje animales potencialmente peligrosos deberán contar con formación adecuada.

3.2. El titular del establecimiento deberá comunicar al servicio municipal correspondiente el número y nombres del personal que se encargue del tratamiento de animales potencialmente peligrosos, así como el correspondiente número de licencia de cada uno de ellos, notificando las sucesivas modificaciones de la plantilla.

3.3 Además de las medidas de seguridad de las instalaciones establecidas en el Título III de la presente

ordenanza, deberán aportar para la inscripción en el Registro Municipal de Centros Veterinarios, Centros para la Venta, Adiestramiento y Cuidado de los Animales de Compañía, la siguiente documentación y observar en todo momento su cumplimiento:

- a) Relación descriptiva, realizada por un técnico competente en ejercicio libre profesional, de las instalaciones que habrán de albergar a los animales, con indicación de las medidas de seguridad adoptadas y las características técnicas de sus instalaciones o habitáculos, que deberán garantizar que son suficientes para evitar la salida y/o huida de los animales y la debida protección a las personas y animales que accedan o se acerquen a esos lugares.
- b) Programa de prevención de riesgos laborales y salud laboral específico para el tratamiento de animales potencialmente peligrosos.

Artículo 42. Establecimientos de venta.

1. Los establecimientos dedicados a la compraventa de los animales de compañía podrán simultanear esta actividad con la venta de alimentos o complementos para su tenencia, circulación, adiestramiento o acicalamiento.

2. Este tipo de establecimientos deberán adoptar, sin perjuicio de las demás disposiciones que les sean de aplicación, las siguientes medidas:

- a) Ser lo suficientemente amplio como para albergar las especies que, en concreto, sean objeto de comercio en el local.
- b) Contar con sistema de aireación natural o artificial, siempre que se garantice la idónea ventilación del local.
- c) Los escaparates donde se exhiban los animales no estarán sometidos a la acción directa de los rayos solares y deberán mantener la temperatura y condiciones que mejor se ajusten a la naturaleza del animal, debiendo salvaguardarse en todo caso la seguridad y descanso del animal. Queda prohibida la exposición de animales en escaparates, solo se permitirá la exhibición en jaulas expositoras adecuadas en el interior del establecimiento.
- d) En los habitáculos en que se encuentren expuestos los perros y gatos y otros animales se colocará una ficha en la que se hará constar la fecha de nacimiento, las vacunas y desparasitaciones a las que hayan sido sometidos.
- e) Queda prohibida la permanencia de animales enfermos en los establecimientos para la venta de animales. Además, los animales que se destinen a la venta deberán encontrarse protegidos frente a posibles agresiones que pudieran sufrir por parte de las personas.

3. Los mamíferos no podrán ser vendidos como animales de compañía hasta transcurridos 60 días desde la fecha de su nacimiento y deberán mostrar todas las características propias de los animales sanos y bien nutridos.

4. El vendedor dará al comprador, en el momento de la entrega del animal, un documento suscrito por él mismo en el que se especifiquen, bajo su responsabilidad, los siguientes extremos:

- a) Especie, raza, variedad, edad, sexo y señales corporales más importantes.
- b) Documentación acreditativa, librada por veterinario, en caso de que el animal se entregue vacunado contra enfermedades. Cuando se trate de perros y gatos deberán haber sido desparasitados e inoculadas las vacunas en los términos que se establezca reglamentariamente.
- c) Documento de inscripción en el libro de orígenes de la raza, si así se hubiese acordado.

5. Para la venta de animales potencialmente peligrosos el vendedor no podrá realizar la transacción hasta que el comprador acredite que posee licencia para la tenencia de ese tipo de animales.

Artículo 43. Residencias.

1. Las residencias de animales de compañía, centros de adiestramiento y demás instalaciones de la misma clase, dispondrán de personal veterinario encargado de vigilar el estado físico de los animales residentes y el tratamiento que reciben. En el momento de su ingreso se colocará al animal en una instalación aislada y adecuada y se le mantendrá allí hasta que el veterinario del centro dictamine su estado sanitario, que deberá reflejarse en el registro del centro.

2. Será obligación del personal veterinario del centro vigilar que los animales se adapten a la nueva situación, que reciban alimentación adecuada y que no se den circunstancias que puedan provocarles daño alguno, proponiendo al titular del centro las medidas oportunas a adoptar en cada caso.

3. Si un animal enfermara, el centro lo comunicará inmediatamente al propietario, quien podrá dar la autorización para un tratamiento veterinario o recogerlo, excepto en los casos de enfermedades infecto-contagiosas, en los que se adoptarán las medidas sanitarias pertinentes.

4. El personal veterinario del centro adoptará las medidas necesarias para evitar contagios entre los animales residentes y del entorno y comunicará a los servicios veterinarios de la Junta de Andalucía las enfermedades que sean de declaración obligatoria.

5. Los dueños o poseedores de animales de compañía deberán acreditar, en el momento de la admisión, la aplicación de los tratamientos de carácter obligatorio establecidos por las autoridades competentes.

Artículo 44. Centros de estética.

Los centros destinados a la estética de animales de compañía, además de las normas generales establecidas en esta ordenanza, deberán disponer de:

1. Agua caliente.
2. Dispositivos de secado con los artilugios necesarios para impedir la producción de quemaduras en los animales.
3. Mesas de trabajo con sistemas de seguridad capaces de impedir el estrangulamiento de los animales en el caso de que intenten saltar al suelo.
4. Todas aquellas no definidas anteriormente que sean necesarias para el desempeño de su labor y el cuidado de los animales.
5. Mientras que un animal se encuentre sobre una superficie de trabajo, tales como mesas de peluquería o bañera, se adoptarán las medidas materiales y humanas necesarias para evitar incidentes que pongan en riesgo la integridad del animal.

Artículo 45. Centros de adiestramiento.

1. Los centros de adiestramiento, además de cumplir las condiciones establecidas en los artículos anteriores de la presente ordenanza, basarán su labor en la utilización de métodos fundamentados en el conocimiento de la psicología del animal que no entrañen malos tratos físicos ni daño psíquico. Las condiciones de la acreditación serán las que establezcan las normas reglamentarias de la Administración Autonómica y Estatal.

2. Igualmente, llevarán un libro de registro donde figuren los datos de identificación de los animales y de sus propietarios, así como el tipo de adiestramiento de cada animal, debiendo comunicar trimestralmente al servicio municipal competente la relación nominal de clientes que han hecho adiestrar a un animal potencialmente peligroso para guarda y defensa, con los datos de identificación del animal y el tipo de adiestramiento recibido, para su anotación en la hoja registral del animal en el Registro Municipal de Animales Potencialmente Peligrosos y del Registro Central (Registro Andaluz de Identificación de Animales –RAIA-)

3. Se prohíbe el adiestramiento de animales potencialmente peligrosos para el ataque, así como cualquier otro tipo dirigido a potenciar o acrecentar su agresividad.

Artículo 46. Vigilancia e inspección.

1. Los servicios municipales competentes inspeccionarán los centros veterinarios y centros para la venta, adiestramiento y cuidado de los animales de compañía para la observación del cumplimiento de lo regulado en la presente ordenanza.

2. Los centros de cría, venta y adiestramiento de animales potencialmente peligrosos, además de contar con las licencias municipales de funcionamiento y de tenencia de animales potencialmente peligrosos y constar en los registros pertinentes, estarán sometidos a las oportunas inspecciones por parte de los servicios municipales, prohibiéndose la manipulación genética con objeto de favorecer el desarrollo de determinados rasgos y potencialidades físicas o comportamientos de agresividad. Asimismo, se prohíbe la publicidad o promoción de tales características.

3. Del incumplimiento de las prohibiciones anteriores, que conllevará la pérdida de la licencia para la tenencia de animales potencialmente peligrosos y la de funcionamiento de la actividad, se dará cuenta al órgano autonómico correspondiente para la apertura del correspondiente procedimiento sancionador como infracción muy grave.

TÍTULO VII. ASOCIACIONES DE PROTECCIÓN Y DEFENSA DE LOS ANIMALES

Artículo 47. Concepto.

Son asociaciones de protección y defensa de los animales las asociaciones sin ánimo de lucro, legalmente constituidas, que tengan como principal finalidad la defensa y protección de los animales.

Artículo 48. Funciones.

1. Las asociaciones de protección y defensa de los animales podrán instar al Ayuntamiento de Almería para que realicen inspecciones en aquellos casos concretos en que existan indicios de irregularidades de acuerdo con la presente ordenanza.
2. Las asociaciones de protección y defensa de los animales prestarán su colaboración a los agentes de la autoridad en las gestiones que tengan relación con el cumplimiento de la presente ordenanza.
3. El Ayuntamiento de Almería, en el ámbito de sus competencias, promoverá concertar con las asociaciones de protección y defensa de los animales la realización de actividades encaminadas a la consecución de tales fines.
4. El Ayuntamiento de Almería establecerá convenios y ayudas a las asociaciones de protección y defensa de los animales, que hayan obtenido el título de entidades colaboradoras, en relación con las actividades de protección de animales, campañas de sensibilización y programas de adopción de animales de compañía, entre otros, que las mismas desarrollen.

TÍTULO VIII. RÉGIMEN SANCIONADOR

Artículo 49. Infracciones.

Son infracciones las acciones y omisiones tipificadas en la presente ordenanza y todas aquellas que, como tales, estén previstas o se establezcan en las leyes y reglamentos.

Artículo 50. Responsabilidad.

1. Son responsables de las infracciones las personas físicas o jurídicas que realicen las acciones y omisiones tipificadas como infracción, sin perjuicio de las responsabilidades que pudieran corresponder en el ámbito civil o penal.
2. Cuando el cumplimiento de las obligaciones corresponda a varias personas conjuntamente, responderán de forma solidaria de las infracciones que, en su caso, se cometan y de las sanciones que se impongan. Asimismo, serán responsables subsidiarios de las sanciones impuestas a las personas jurídicas que hayan cesado en sus actividades, quienes ocuparan el cargo de administrador en el momento de cometerse la infracción.
3. El poseedor de un animal es responsable de los daños, perjuicios y molestias que causen a las personas, a los objetos, a las vías públicas y al medio natural en general, de acuerdo con el artículo 1.905 del Código Civil.

Artículo 51. Clases de infracciones.

A.- Son infracciones muy graves:

1. El maltrato de animales que les cause invalidez o muerte.
2. El abandono de animales.
3. Practicar una mutilación con fines exclusivamente estéticos o sin utilidad alguna salvo las practicadas por veterinarios en caso de necesidad.
4. Depositar alimentos envenenados en espacios y lugares públicos, salvo los empleados por empresas autorizadas para el control de plagas.
5. El uso de animales en fiestas o espectáculos en los que éstos puedan ser objeto de daños, sufrimientos, tratamientos antinaturales, malos tratos o en los que se pueda herir la sensibilidad del espectador.

6. El suministro a los animales de alimentos y medicamentos que contengan sustancias que puedan provocarles sufrimientos o daños innecesarios.
7. La organización de peleas con y entre animales.
8. La cesión por cualquier título de locales, terrenos o instalaciones para la celebración de peleas con y entre animales.
9. La utilización de animales por parte de sus propietarios o poseedores para su participación en peleas.
10. La filmación con animales de escenas que conlleven crueldad, maltrato o sufrimiento, cuando los daños no sean simulados.
11. La utilización en los procedimientos de experimentación de animales de especies no recogidas en la normativa aplicable.
12. La realización de procedimientos de experimentación no autorizados.
13. La utilización de animales para procedimientos de experimentación en centros no reconocidos oficialmente.
14. Utilizarlos en procedimientos de experimentación o destinarlos a los mismos sin el cumplimiento de las garantías establecidas en la normativa aplicable.
15. Realizar el sacrificio de un animal sin seguir las especificaciones de esta Ley y de la normativa aplicable.
16. El empleo de animales vivos para el entrenamiento de otros.
17. La comisión de más de una infracción de naturaleza grave en el plazo de 3 años, cuando así haya sido declarado por resolución firme.
18. Administrar, inocular o aplicar sustancias farmacológicas sin la prescripción o supervisión directa de un veterinario.
19. Suministrar medicación errónea, aplicarla de modo incorrecto o no valorar los efectos colaterales o indeseados que puedan suponer un sufrimiento injustificable para los animales.
20. El incumplimiento de la obligación de inscribir los Centros Veterinarios, Centros para la Venta, Adiestramiento y Cuidado en el Registro Municipal de Animales.
21. La comisión de más de una infracción de naturaleza grave en el plazo de 3 años, cuando así haya sido declarado por resolución firme.

B.- Son infracciones graves:

1. El maltrato a animales que cause dolor, sufrimiento o lesiones no invalidantes.
2. No realizar las vacunaciones y tratamientos obligatorios previstos en la normativa aplicable.
3. No mantener a los animales en buenas condiciones higiénico- sanitarias o en las condiciones fijadas por la normativa aplicable.
4. No suministrar a los animales la asistencia veterinaria necesaria.
5. Imponer un trabajo que supere la capacidad de un animal u obligar a trabajar a animales enfermos, fatigados o que se encuentren en algunos de los casos previstos en el artículo 4.1.n) de la presente ordenanza.
6. Venta o donación de animales para la experimentación sin las oportunas autorizaciones.
7. Filmación de escenas con animales que simulen crueldad, maltrato o sufrimiento sin la correspondiente autorización administrativa.
8. El empleo de animales en exhibiciones que les cause sufrimiento, dolor u objeto de tratamientos antinaturales.
9. La cría o comercialización de animales sin cumplir los requisitos correspondientes.
10. Asistencia a peleas con animales.
11. La venta o donación de animales a menores de 16 años o incapacitados sin la autorización de quien tenga su patria potestad, tutela o custodia.
12. No facilitar a los animales la alimentación adecuada a sus necesidades.
13. Ofrecer animales como premio o recompensa en concursos, o con fines publicitarios.
14. La venta ambulante fuera de las instalaciones, ferias o mercados autorizados.
15. Impedir al personal habilitado por los órganos competentes el acceso a las instalaciones de los establecimientos previstos en la Ley 11/2003, de 24 de noviembre, de Protección de los Animales; así como no facilitar la información y documentación que se les requiera en el ejercicio de las funciones de control.
16. El incumplimiento por parte de los centros veterinarios y centros para la venta, adiestramiento y cuidado temporal de los animales de compañía, de los requisitos y condiciones establecidas en la presente ordenanza.
17. La venta de mamíferos como animales de compañía con menos de 60 días de vida.
18. La venta de animales enfermos cuando se tenga constancia de ello.

19. El transporte de animales sin reunir los requisitos legales.
20. La negativa u obstaculización a suministrar datos o facilitar la información requerida por las autoridades competentes o sus agentes, en orden al cumplimiento de funciones establecidas en esta ordenanza, así como el suministro de información inexacta o de documentación falsa.
21. La posesión de animales no registrados ni identificados conforme a lo previsto en esta ordenanza.
22. La comisión de más de una infracción de naturaleza leve en el plazo de 3 años, cuando así haya sido declarado por resolución firme.

C.- Son infracciones leves:

1. La carencia o tenencia incompleta del archivo de fichas clínicas de los animales objeto de tratamiento obligatorio, por parte de los Centros veterinarios y facultativos veterinarios en el ejercicio de su profesión.
2. La no obtención de las autorizaciones, permisos o licencias necesarias, en cada caso, para estar en posesión del animal de que se trate.
3. La manipulación artificial de los animales con objeto de hacerlos atractivos como diversión o juguete para su venta.
4. La falta de notificación al órgano competente de la Junta de Andalucía de la utilización de animales de experimentación.
5. El alojamiento de animales de forma habitual en vehículos, balcones, terrazas, patios o lugares inapropiados para ello, y en general cualquier causa de molestias y perturbación por parte de los animales de la tranquilidad y el descanso de los vecinos, especialmente desde las 22 horas a las 8 horas.
6. Permitir que el animal pase la noche fuera de la vivienda sin las condiciones específicas para su bienestar determinadas en el artículo 11 de esta ordenanza.
7. Mantener a los animales en recintos y lugares donde no puedan ser debidamente controlados y vigilados.
8. Incitar a los animales a la agresividad de cualquier forma.
9. Ejercer la mendicidad valiéndose de ellos o imponerles la realización de comportamientos y actitudes ajenas e impropias de su condición que impliquen trato vejatorio.
10. El suministro de alimentos a animales perdidos o abandonados, cuando de ello puedan derivarse molestias, daños o focos de insalubridad en espacios públicos, solares o inmuebles, distintos a los habilitados para tal fin, sin la autorización municipal.
11. El abandono de cadáveres de cualquier especie animal en espacios públicos.
12. El incumplimiento del deber de someter a tratamiento antiparasitario adecuado y mantener en malas condiciones higiénico-sanitarias a los perros destinados a la vigilancia de solares y obras.
13. Permitir que el animal de compañía acceda a las vías o espacios públicos sin ser conducido por persona.
14. Permitir que los animales de compañía constituyan en la vía pública un peligro a los transeúntes o a otros animales.
15. Conducir perros sin correa, especialmente perros cuyo peso es superior a 20 Kg sin bozal, con correa no resistente o extensible.
16. Permitir que el animal entre en parques infantiles o jardines de uso por los niños, en playas o piscina pública.
17. Permitir que los animales se bañen en fuentes ornamentales, estanques o similares o permitir que beban agua potable de fuentes de consumo público.
18. El uso de transporte público con animal en vehículos que no dispongan de espacios especialmente habilitados para ellos y acrediten que el animal reúne las condiciones higiénico-sanitarias y cumple las medidas de seguridad que se determinen reglamentariamente, salvo los perros de acompañamiento y guía de personas con discapacidad visual.
19. La entrada con animal en hoteles, restaurantes, bares, tabernas y aquellos otros establecimientos públicos en los que se consuman bebidas y comidas, salvo que el establecimiento posea autorización administrativa y que se trate perros de acompañamiento y guía de personas con discapacidad visual.
20. Entrar con animal en locales destinados a elaboración, venta, almacenamiento, transporte o manipulación de alimentos o bebidas, espectáculos públicos, instalaciones deportivas o establecimientos y lugares análogos, salvo perros de acompañamiento y guía de personas con discapacidad visual.
21. La entrada en edificios públicos y dependencias administrativas salvo perros de acompañamiento y guía de personas con discapacidad visual.
22. Abandonar en la vía pública o, en general, en cualquier espacio público, cualquier tipo de producto que actúe como repelente de perros y gatos cuyo uso no esté autorizado para tal fin.
23. La no comunicación de los cambios que afecten al Registro Municipal de Animales de Compañía.
24. Aplicar cualquier producto en la vía pública o en las fachadas que contengan sustancias con el fin de

repeler a los animales, los cuales no estén autorizados para tal fin y que puedan causar sufrimientos o daños innecesarios.

25. No denunciar la pérdida del animal.

26. No evitar que el animal agrede o cause cualquier incomodidad y molestia a las personas, a otros animales o produzcan daños a bienes ajenos, y en general permitir que los animales de compañía constituyan un peligro en la vía pública a transeúntes y animales.

27. No proteger al animal de cualquier posible agresión o molestia que le puedan causar otros animales o personas.

28. No proporcionar al animal agua limpia y potable.

29. No facilitar los propietarios o portadores de animales el acceso a los agentes de la autoridad municipal, al alojamiento habitual de dichos animales, para realizar la inspección y comprobación del cumplimiento de las disposiciones de esta ordenanza.

30. No recoger inmediatamente los excrementos evacuados por los animales de compañía en la vía pública, siendo obligatorio utilizar agua con vinagre común al objeto de minimizar el impacto de las micciones de dichos animales en el entorno y mobiliario urbano.

31. Fomentar la instalación de una colonia felina sin autorización municipal o en espacios no autorizados.

32. Empleo en las colonias urbanas de gatos ferales de materiales y mobiliario no autorizado.

33. Captura de animales por personas y medios no autorizados, incumpliendo las condiciones establecidas.

34. Cualquier otra actuación que contradiga las obligaciones o infrinja las prohibiciones de esta ordenanza y no esté tipificada como infracción grave o muy grave.

Artículo 52. Sanciones.

1. Las infracciones indicadas en el artículo anterior serán sancionadas con multas de:

- a) 75 a 500 euros para las leves.
- b) 501 a 2.000 euros para las graves.
- c) 2.001 a 30.000 euros para las muy graves.

De conformidad con lo previsto en el artículo 29.2 de la Ley 40/2015, de 1 de octubre, de Régimen Jurídico del Sector Público, el establecimiento de sanciones pecuniarias deberá prever que la comisión de las infracciones tipificadas no resulte más beneficioso para el infractor que el cumplimiento de las normas infringidas.

2. En la resolución del expediente sancionador, además de las multas referidas, los órganos competentes podrán imponer las siguientes sanciones accesorias:

- a) Clausura temporal de las instalaciones, locales o establecimientos por un plazo máximo de un año para las infracciones graves y de dos años para las muy graves.
- b) Prohibición temporal para el ejercicio de actividades comerciales reguladas por la Ley 11/2003, de 24 de noviembre, de protección animal, por un plazo máximo de un año para las infracciones graves y de dos para las muy graves.
- c) Decomiso de los animales para las infracciones graves o muy graves.
- d) Prohibición de la tenencia de animales por un período máximo de dos años para las graves y cuatro para las muy graves.
- e) Retirada definitiva o temporal del carnet de cuidador de animales.

3. Rebaja de la sanción por Pronto Pago.

- a) Para las infracciones calificadas como leves, las personas denunciadas podrán asumir su responsabilidad mediante el pago de las sanciones de multa, con una reducción de 50 por ciento del importe de la sanción, siempre que el pago se haga efectivo dentro del plazo concedido por el instructor para formular alegaciones a la propuesta de sanción del expediente sancionador.
- b) El pago del importe de la sanción de multa implicará la terminación del procedimiento.
- c) La imposición de cualquier sanción prevista en esta Ordenanza no excluye la responsabilidad civil y la eventual indemnización de daños y perjuicios que pudiera corresponder al sancionado.

4. En materia de animales potencialmente peligrosos se estará a lo dispuesto en el Capítulo III de la Ley 50/1999 de 23 de diciembre, sobre el Régimen Jurídico de la Tenencia de Animales Potencialmente Peligrosos.

Artículo 53. Graduación de las sanciones.

La graduación de las sanciones previstas por la ordenanza se hará conforme a los siguientes criterios:

- a) La trascendencia social o sanitaria y el perjuicio causado por la infracción.
- b) El ánimo de lucro y la cuantía del beneficio económico obtenido en la comisión de la infracción.
- c) La importancia del daño causado al animal.
- d) La reiteración en la comisión de infracciones.
- e) Cualquier otra que pueda incidir en el grado de reprochabilidad de la infracción, en un sentido atenuante o agravante.

A tal efecto tendrá una especial significación la violencia en presencia de menores o discapacitados psíquicos.

Artículo 54. Medidas provisionales.

1. Iniciado el procedimiento sancionador, la autoridad administrativa instructora podrá adoptar, previa motivación, las siguientes medidas provisionales en los casos de presunta comisión de infracciones graves o muy graves previstas en esta ordenanza:

- a) La retirada preventiva de los animales y la custodia de los mismos en los centros para la recogida de animales.
- b) La suspensión temporal de autorizaciones.
- c) La clausura preventiva de las instalaciones, locales o establecimientos.

2. Las medidas provisionales se mantendrán mientras persistan las causas que motivaron su adopción.

Artículo 55. Procedimiento.

1. El procedimiento sancionador se ajustará a los principios de la potestad sancionadora regulados en la Ley 39/2015, de 1 de octubre, del Procedimiento Administrativo Común, así como de la Ley 40/2015, de 1 de octubre, de Régimen Jurídico del Sector Público para el ejercicio de la potestad sancionadora, y a las normas procedimentales autonómicas y municipales vigentes.

2. Los incumplimientos de la normativa básica en materia de animales potencialmente peligrosos y de las disposiciones previstas en esta ordenanza serán sancionadas de acuerdo con el régimen de infracciones y sanciones previsto en la Ley 50/1999, de 23 de diciembre, y, subsidiariamente, en lo no previsto por la misma, será de aplicación la Ley 11/2003, de 24 de noviembre.

3. En cualquier caso, los órganos reseñados habrán de comunicar a los correspondientes de las demás administraciones públicas que tengan competencia en la materia objeto de la presente ordenanza, cuantas sanciones hayan sido impuestas en el ejercicio de sus funciones.

Artículo 56. Competencia Sancionadora.

1. La Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible para todos los casos de infracciones que afecten a los animales de renta y de experimentación.

2. La Consejería de Presidencia, Administración Pública e Interior para la imposición de sanciones muy graves y graves que afecten a los animales de compañía.

3. Los Ayuntamientos serán competentes para la imposición de sanciones leves que afecten a los animales de compañía.

En los supuestos en que las infracciones puedan ser constitutivas de delito o falta, la autoridad competente podrá acordar la incautación del animal hasta tanto la autoridad judicial provea acerca del mismo, debiendo dar traslado inmediato de los hechos al órgano jurisdiccional competente.

DISPOSICIÓN ADICIONAL

Aquellos Centros Veterinarios y Centros para la Venta, Adiestramiento y Cuidado de los Animales de Compañía, que con anterioridad a la creación de este Registro ya estén desempeñando la actividad y dispongan de la correspondiente licencia de apertura, deberán solicitar su inscripción en dicho Registro, siguiendo el mismo procedimiento que los centros de nueva apertura, en el plazo de seis meses desde la entrada en vigor de esta ordenanza.

DISPOSICIÓN DEROGATORIA

Queda derogada la Ordenanza Reguladora de la Tenencia de Animales aprobada por el Excmo. Ayuntamiento de Almería con fecha 30 de junio de 2004 (BOP nº 202 de 19 de octubre de 2004) y modificada por el Excmo. Ayuntamiento en Pleno de fecha 4 de julio de 2016 (BOP nº 185 de 27 de septiembre de 2016).

DISPOSICIÓN FINAL

En todo lo no regulado en esta ordenanza se estará a la legislación vigente de aplicación y, en especial, a la Ley 11/2003, de 24 de noviembre, de Protección de los Animales de la Comunidad Autónoma de Andalucía (BOJA 237/2003, de 10 diciembre de 2003) y las normas que la desarrollan.

La presente ordenanza entrará en vigor el día siguiente de su publicación en el Boletín Oficial de la Provincia de Almería.¹

¹ (Texto aprobado inicialmente mediante acuerdo del Pleno del Excmo. Ayuntamiento de Almería en sesión ordinaria celebrada el día 5 de febrero de 2021).